



BOLETIN SALESIANO

ORGANO DE LOS COOPERADORES SALESIANOS
AÑO LXXXII • NUMERO 5 • MAYO, 1968

BOLETIN SALESIANO

ORGANO DE LOS COOPERADORES SALESIANOS
AÑO LXXXII • NUMERO 5 • MAYO, 1968

Cuché cubierta: Papeles DEAN: Castro de Oro, 1
Imprime: Escuela Gráfica Salesiana: Madrid-Atocha
Positivos Offset: FERLI: Virgen del Val, 10
Encuadernación: POSADA: Mallorca, 4

LOS 100 AÑOS
DE LA BASILICA DE MARIA AUXILIADORA
QUE SE CUMPLEN EL 9 DE JUNIO PROXIMO
NOS HA DETERMINADO A OFRECER A LA VIRGEN DE DON BOSCO
ESTE NUMERO DEL BOLETIN SALESIANO
POR SER MAYO PARA NOSOTROS
EL MES DE MARIA AUXILIADORA.
ES SOLO UN MODESTO HOMENAJE
A LA MADRE DE LA FAMILIA SALESIANA.
ELLA MERECE MUCHO MAS.
PRESENTAREMOS BOTONES DE MUESTRA
TODOS REFERENTES AL MUNDO SALESIANO.
DELIBERADAMENTE DEJAMOS DE LADO LOS DEMAS.
NO SE ACABARIA NUNCA DE HABLAR DE MARIA AUXILIADORA.
LA PORTADA A TODO COLOR
SE LA OFRECE
LA ESCUELA GRAFICA SALESIANA DE MADRID-ATOCHA
COMO CONSAGRACION DE LA PERFECCION ADQUIRIDA
EN LA IMPRESION OFFSET
CON QUE HA ENRIQUECIDO SU ENSEÑANZA.
OJALA QUE EL PRESENTE NUMERO
AYUDE A NUESTROS LECTORES
A AMARLA UN POCO MAS
Y A CONFIAR MAS EN MARIA AUXILIADORA.

EL SANTUARIO DE LA AUXILIADORA Y LA CONGREGACION SALESIANA

Los grandes santuarios ejercen en torno suyo una influencia que cristaliza en polarización de corrientes religiosas, centros de espiritualidad, formación de poblados... El artículo que sigue, inspirado en los Anales de la Congregación Salesiana de Eugenio Ceria, refleja la que el Santuario de María Auxiliadora ejerció en la familia de Don Bosco al principio y después. Y la que tiene como Santuario Mariano.



El templo de María Auxiliadora tal como lo dejó Don Bosco, según un grabado de la época. Posteriormente y dada la importancia adquirida, fue notablemente ampliado y embellecido en su interior con mármoles y otras piedras nobles.

LLEVAMOS varios meses hablando del centenario de la consagración de la Basílica de María Auxiliadora de Turín. Pudiera parecerle a alguno excesivo. Sin embargo no es así. Para la Congregación Salesiana el Santuario representa algo excepcional.

Hace cincuenta años en los parajes de Cova de Iría, en Fátima, no había otra cosa que encinas y carrascas. Hoy, a la sombra del santuario de Nuestra Señora está creciendo una población típica de casas de ejercicios, de retiro, de formación y hospedaje, que hacen de Fátima un centro permanente de espiritualidad y de irradiación mariana, y no el ocasional de una peregrinación que llega, descarga su contenido piadoso emocional y se va.

La historia del Santuario de Fátima es una entre tantas de las que se han repetido a lo largo de los años con otros santuarios: Lourdes, Mariatzell, Czestokwa, Guadalupe de Méjico, etc... De todos ellos, con ciertas variantes, podría decirse lo mismo.

El Santuario de María Auxiliadora está en la misma línea, en lo que se refiere a su categoría de santuario mariano de primera fila. Pero con la familia salesiana ha operado algo más profundo, para ella es algo más que un simple santuario célebre, es parte de su vida, no sólo de su historia.

Don Bosco al recibir de la misma Virgen María la encomienda de construirlo, si bien midió desde el primer momento los duros esfuerzos, que en todo sentido le supondría la construcción por carecer de medios económicos, también vio en ello la solución de muchas preocupaciones internas que le producía la creación de la Congregación Salesiana.

Pongámonos en ambiente. Estamos en 1862 cuando recibe el mandato de edificar una gran iglesia. Tres años antes había reunido a diecinueve de sus alumnos que estudiaban en el Oratorio con él la carrera ecles-

siástica para proponerles que se quedaran toda la vida en el Oratorio, después de renunciar a todo porvenir fuera de él y ligarse con los votos de obediencia, pobreza y castidad.

¿Qué les ofrecía? Sueños. Sueños y mucho trabajo: que formarían una gran Congregación, que tendrían grandes casas, millares de alumnos, misiones lejanas... Pero la realidad era que vivían de precario, en un pabellón tan pobre que las habitaciones altas se enlataban los días de lluvia a fuerza de goteras, comían pobrísimamente, carecían de calefacción siendo así que el clima de Turín es muy duro. Y ¿qué decir de los muchachos con quienes convivían a diario para educarlos? Bastantes de ellos golfos de la calle, muchos otros buenos chicos, de corazón leal y noble, pero marcados por los estigmas de una niñez mísera traducidos en escasa educación y tosca sensibilidad, cuyo trato exigía un aguante excepcional.

Don Bosco derrochaba con sus primeros jovencísimos salesianos, calladamente y a diario, paciencia sin límites, optimismo, corazón, comprensión, alegría, y mucha espiritualidad. Sólo el haberse adueñado del corazón de los primeros jóvenes salesianos sostenía la cohesión del grupo. Es verdad que le idolatraban y que los había dispuestos a morir por él. Esa era su garantía; mas Don Bosco pensaba, y con razón, que no era suficiente para asegurar la perseverancia de sus clérigos ni el futuro del grupo. ¿Qué sucedería el día en que un contratiempo, la sacudida de una persecución o el halago de puestos más honrosos y productivos en el mismo campo eclesiástico o un porvenir más confortable en el mundo les hiciera caer la venda de su amor a Don Bosco y ver el auténtico panorama de la realidad que les envolvía? Porque la realidad era que estaban en un asilo de muchachos, un asilo que vivía en parte de la caridad y del nombre de Don Bosco y en parte de sus mismos esfuerzos

heróicos, que materialmente habiendo rentaban bien poco.

Se comprende la situación anímica de Don Bosco durante estos años en que sostenía a pulso la vocación y las esperanzas de los suyos con «buenas palabras» y contándoles «sueños».

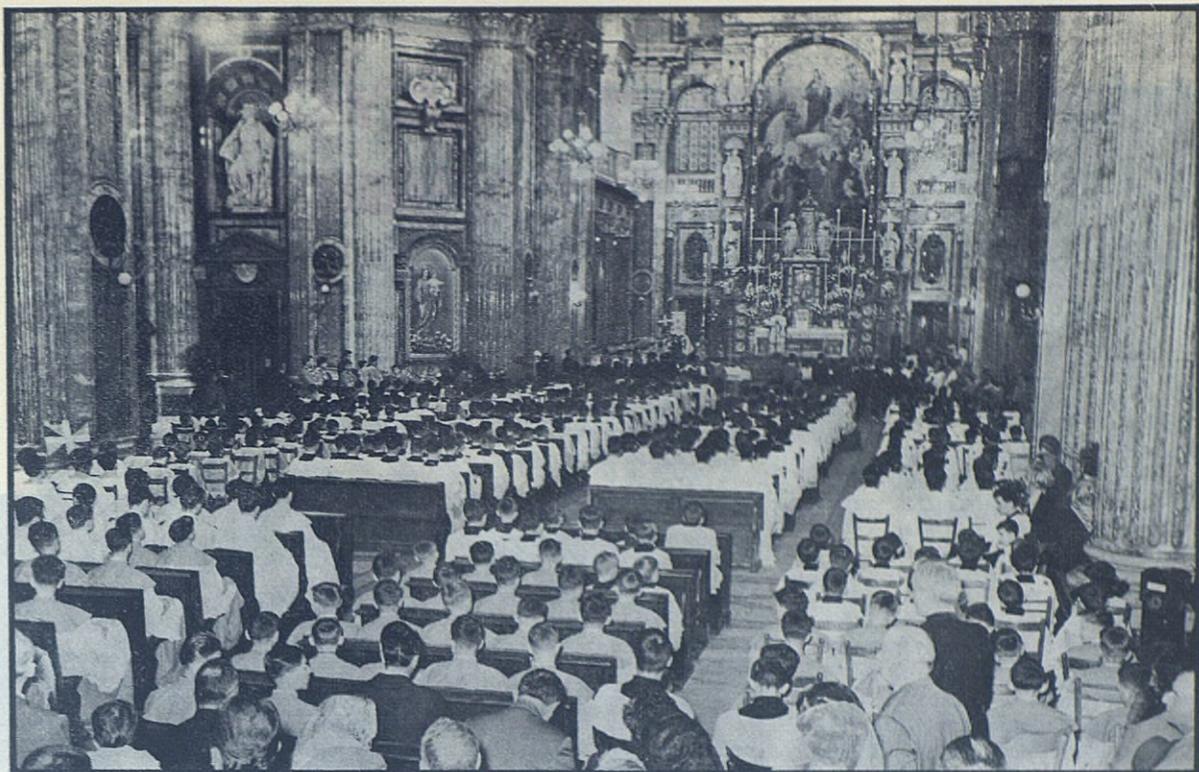
Si esta era la situación íntima respecto a los suyos, de cara a la estabilidad de la incipiente Congregación no andaba mejor. Aún no había conseguido la aprobación canónica; estaba a merced de la incertidumbre; un plumazo de un obispo susceptible podía acabar con ella. Al fin y al cabo no es cosa inquietante cerrar un asilo aunque se llame Oratorio.

Pero si el Oratorio contase con una iglesia grande, más amplia que cualquier parroquia, más visitada por los fieles y con mayor culto que cualquier parroquia de la ciudad y aureolada con el nombre de Santuario de la Virgen, la situación no sería tan insegura.

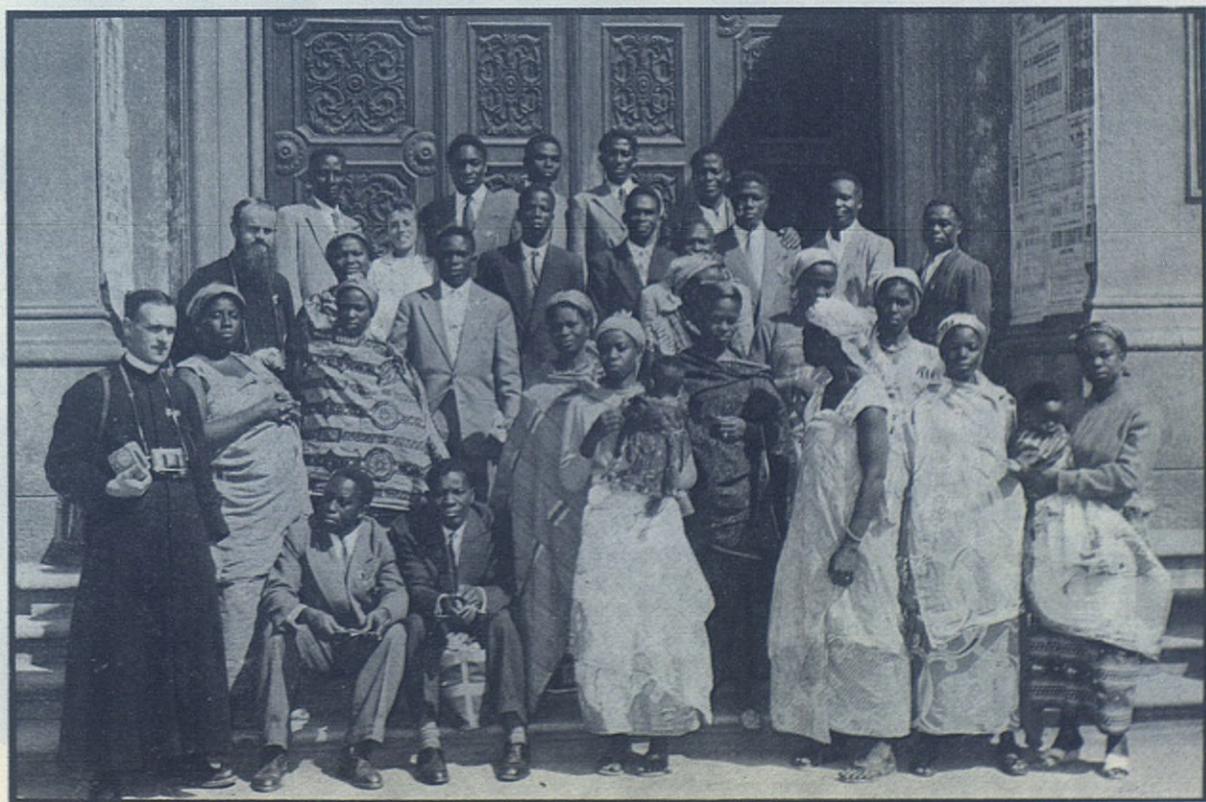
Y ¿el efecto psicológico que causaría en sus salesianitos ver surgir al lado mismo de los patios de juego un inmenso templo? Cómo se les ampliarían los horizontes, la estrechez presentaba perdería agudeza; ellos se verían pioneros afortunados de una gran obra que sería tal como Don Bosco se lo venía repitiendo un día tras otro para darles ánimo.

En resumen, Don Bosco necesitaba urgentemente en aquellos años de un sólido punto de apoyo, como dice su biógrafo Ceria, un punto sobre el cual moverse y sobre el que fundar un hogar sagrado para los presentes y los futuros salesianos.

El Santuario que María le mandaba construir le daba el punto de apoyo que andaba buscando, convertía el Oratorio en el hogar sagrado, en la casa-madre, aureolada con el prestigio de casa solariega y con la posesión de un Santuario digno famoso, centro de espiritualidad y de atracción de las almas de todos los salesianos.



La basílica de María Auxiliadora se convirtió desde el principio en escenario de toda clase de funciones litúrgicas y manifestaciones de vida salesiana. Aquí se despiden los misioneros, se pone sotana a futuros salesianos, y reciben las órdenes sagradas sacerdotes de todo el mundo. Aquí se celebró el triunfo de la beatificación y canonización de Don Bosco, de Santa María Mazzarello y de Santo Domingo Savio.. Y hasta aquí llegan peregrinos de lejanos países, como ésta (foto inferior) de la Costa de Marfil.



Don Bosco, pues, no veía sólo un monumento mariano al que acudirían devotos de todo el mundo, veía que con él llegaba la cohesión espiritual que un amor especialísimo de todos sus hijos a María Auxiliadora produciría.

Esa ha sido luego la realidad.

Cuando los primeros salesianos, durante cinco años, vieron surgir, a fuerza de milagros de la Virgen, los muros y coronarse con las cúpulas se convencieron de que eran los escogidos del Cielo para una obra grande, deseada por Dios.

Cuando esos mismos salesianos y los muchos otros, que se formaron a la sombra del Santuario, se desparramaron por el mundo para levantar otros centros semejantes al Oratorio, llevaron consigo una nostalgia tal de la iglesia madre que contagiaron a los demás salesianos nacidos lejos y, hoy mismo, apenas hay en el mundo un salesiano que en el secreto de su alma no albergue el íntimo deseo de ir un día a Turín para ver con sus ojos la imagen de María Auxiliadora y postrarse ante su altar. Podría decirse que la Basílica con todo lo que representa va en la entraña de todo hijo de Don Bosco. Verdaderamente el santuario ha sido un centro de irradiación y lo es en la actualidad, lo mismo que de cohesión salesiana.

MONUMENTO MARIANO

Es también un monumento a María.

Toda devoción requiere un punto de apoyo, un santuario que canalice la devoción de los fieles y en donde ésta pueda manifestarse con plenitud.

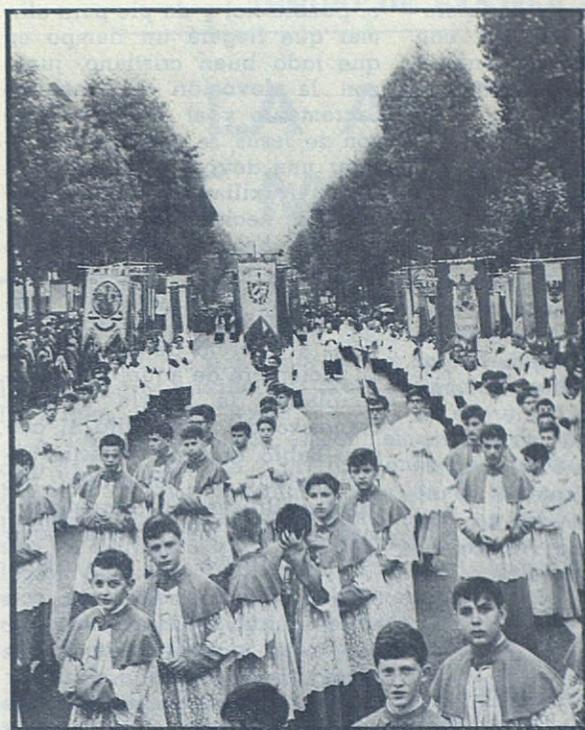
Don Bosco, escribe Eugenio Ceria en los Anales de la Congregación Salesiana, procuraba dar a cuanto emprendía toda la amplitud posible. Al construir la iglesia de María Auxiliadora no pensó únicamente en el Ora-

24 de MAYO

APOTEOSIS DE MARIA AUXILIADORA

Precedido de un mes de funciones en honor de María Auxiliadora, que llenan tres y cuatro veces al día la Basílica llega el 24 de mayo. La noche del 23 ya no cierran sus puertas. Peregrinaciones y devotos se suceden sin interrupción: confiesan, comulgan, se consagran, piden y dejan sitio a otras oleadas, a otros millares, noche y día. La tarde del 24 todos formarán en la procesión o se agolparán para verla pasar. Es el día de María Auxiliadora.





Al lado, la carroza con la imagen de María Auxiliadora a la que acompañará una ingente multitud por las calles de Turín: (Arriba) pequeño clero y estudiantes salesianos llevando las banderas de cada nación y estudiantes universitarios, con sus gorros goliárdicos. (Abajo) parte de la muchedumbre congregada frente a la Basílica, cuando la imagen va a ser retirada, después de la procesión.



terio, no se limitó sólo a la Congregación, sino que ensanchó su mirada por todo el mundo y trató de alzar un santuario en el que la Madre de Dios fuese universalmente glorificada. Por tal razón dirigió su llamamiento a todo el mundo, para que le ayudaran en la construcción y el mundo no fue sordo a sus reiteradas invitaciones.

Pero hay que confesar que la misma Virgen mostró su agrado y acudió poderosamente en su ayuda, dispensando con larga mano favores y gracias e incluso milagros a cuantos contribuyeron en construir, decorar y proveer al sagrado edificio. El día antes de comenzar los trabajos Don Bosco dijo al clérigo Pablo Albera: «No tengo un céntimo, no sé tampoco de dónde sacar dinero, pero esto no importa. Si Dios la quiere, la iglesia se acabará». Y cuando los trabajos tocaban a su fin, escribió: «Cada día que pasa María Auxiliadora hace algo más por su iglesia, algo más estrepitoso. Harían falta volúmenes». Ciertamente no nos puede parecer enfático que, desde el púlpito, se proclamara durante las fiestas de la consagración las palabras «**María se edificó su casa**».

María edificó su casa y no la abandonó después de haberla edificado. Prueba luminosa es que no se haya agotado la fuente de gracias que empezó a manar en el santuario, lo cual explica la expansión continua de la devoción a María Auxiliadora por todos los rincones de la tierra. La regia imagen, pintada en el gran cuadro de Lorenzoni, no ha cesado de ser reproducida en tela o modelada en plástica para miles de altares, capillas e iglesias para sus devotos, ni de ser reproducida, en toda clase de tamaños, por las planchas litográficas para uso de cuadros domésticos. Todos son reclamos del santuario turinés. Además, la fiesta del 24 de mayo siempre tuvo y tiene vasta resonancia lejos de Turín, como tuvo siempre y sigue teniendo infinitas imitaciones con férvida participación

popular. No hablo de las peregrinaciones, que edifican con sus piadosas manifestaciones a los habituales frecuentadores del santuario.

Respondía, por tanto, a una necesidad instituir la Asociación de devotos de María Auxiliadora, la cual, ramificándose por todas partes, fuese unida con el centro las legiones de fieles deseosos de participar más abundantemente en la fuente de beneficios espirituales, de la que es manantial perenne. Y como quiera que nadie ignoraba a quién se debía tan grande difusión del culto a María Auxiliadora, he aquí que el pueblo, intuitivo y maestro en síntesis, llamó a María Auxiliadora la Virgen de Don Bosco.

Iglesia verdaderamente milagrosa esta de María Auxiliadora: milagrosa, por haber sido mostrada, con mucho tiempo de antelación al santo en su lugar y forma; milagrosa, en su erección, porque Don Bosco pobre y padre de pobres, sólo pudo levantarla gracias a medios providenciales, milagrosa, por el río de gracias que no ha cesado nunca de correr como alimentado por manantial inagotable, milagrosa, por sus restauraciones suntuosas, comenzadas medio siglo después de la muerte del fundador y llevadas a cabo de tal modo que su sola descripción parece fábula. En efecto, cuando pareció justo dar al santuario el decoro, que convenía a monumento tan venerado de la bondad de María, bastó publicar la noticia para que, como si se hubiese vuelto a los tiempos de su construcción, afluyeran donativos de todo el mundo, expresión no sólo de intensa piedad filial, sino con mucha frecuencia de vivísima gratitud por la obtención de insignes favores. Muy bien están, por tanto, en el santuario y en un puesto de honor las reliquias del Santo que gastó su vida en glorificar sin descanso su Y nuestra celestial Patrona.

Escribía Don Bosco en 1887: «El recurrir a María Auxiliadora aumenta cada día más entre

el pueblo fiel y da pie para afirmar que llegará un tiempo en que todo buen cristiano, junto con la devoción al Santísimo Sacramento y al Sagrado Corazón de Jesús, se gloriará de profesar una devoción tiernísima a María Auxiliadora.» Esta constatación, hecha nueve años después de haber abierto al culto la iglesia, está en relación con dos afirmaciones suyas del 1862, cuando el Santo empezaba a revelar el secreto de la empresa. En diciembre de aquel año, contemplando la iglesia de San Francisco de Sales, dijo al clérigo Pablo Albera: «Nuestra actual iglesia es demasiado pequeña. Edificaremos otra mucho más hermosa, más grande y que sea magnífica.»

Se ha hecho notar que con aquel plural «edificaremos», dicho a un sucesor suyo (Pablo Albera fue el segundo sucesor de Don Bosco), pareció ir más allá de su propia obra, comprometiendo a los que vendrían después de él. Pues, en realidad, si los dos primeros adjetivos, «más hermosa y más grande», estaban bien aplicados a la primitiva forma del santuario, el tercero tuvo su plena actuación mucho tiempo después, en estos últimos años.

Poco antes, hablando de lo mismo con el clérigo Anfossi, se le habían escapado las siguientes expresiones: «La iglesia será muy amplia. Muchos vendrán aquí a invocar el poder de María Virgen.» Estas palabras aún tienen más sabor profético.

Amplitud y suntuosidad de la iglesia, oleadas de fieles que se agolpan en el santuario, devoción mundial a María Auxiliadora: he aquí tres presagios que podemos decir hoy que se han cumplido los tres. En cuanto a la universalidad del culto hallamos eco en los últimos Pontífices; todos ellos solicitaron del mundo católico que invocara en las graves necesidades de los tiempos, que corremos, la potente ayuda de María con el título de Auxiliadora de los Cristianos.

LA ARCHICOFRADIA DE MARIA AUXILIADORA

E S cosa corriente en las iglesias salesianas ver acercarse al comulgatorio hombres y mujeres, que llevan colgando del cuello, mediante una cinta azul y rosa, la medalla de María Auxiliadora. Son archicofrades de la Virgen de Don Bosco.

La Visita domiciliaria, la conmemoración de los días 24, la asistencia a las funciones del mes de María y la participación masiva en la fiesta y procesión de María Auxiliadora, el 24 de mayo, son las manifestaciones visibles del fervor de esa legión de archicofrades, que llevados de su amor a la Auxiliadora de los Cristianos, propagan su devoción, recomiendan su novena, reparten medallas, dan esplendor y sostienen su culto.

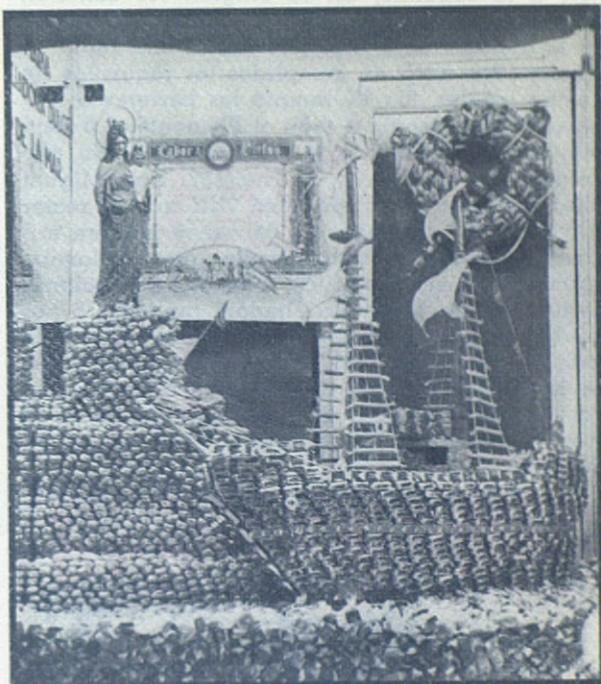
Gracias a la labor de los archicofrades, millares de cristianos conservan y aumentan su vida cristiana y otros recuperan su fe y enderezan su vida. Basta leer la sección de gracias de los Boletines Salesianos del mundo entero para ver aflorar entre ellas, de cuando en cuando, casos que comprueban nuestra afirmación; pero quienes podrían narrarnos conversiones, superación de crisis de fe, propósitos de vida más santa... gracias a María Auxiliadora, conocida por la labor de su Archicofradía, son los sacerdotes salesianos.

No es de extrañar, por tanto, que el IV Sucesor de Don Bosco, Don Pedro Ricaldone, dijera de la Archicofradía de María Auxiliadora que es el tercer monumento vivo, que Don Bosco levantó en honor de la Auxiliadora, los otros dos son la Congregación de las Hijas de María Auxiliadora y la Obra de las vocaciones tardías.

UN POCO DE HISTORIA

Cuando Don Bosco, terminada la iglesia cuyo centenario celebramos, se dio cuenta del impacto, que había hecho en el Piamonte y en Italia el sin número de gracias y favores concedidos por la Virgen, invocada con el título de Auxilio de los cristianos, pensó en extender más y más su devoción y en canalizar y dar forma al fervor de sus devotos.

Una de las ideas fijas de Don Bosco fue siempre que los buenos unidos hacen más que aislados o solos, por eso quiso unir a los devotos de su Virgen con unos lazos que, al mismo tiempo que los sustentara en la devoción a María Auxiliadora, los lanzara a propagarla. Existe en la Iglesia una forma consagrada para este tipo de unión, las cofradías. Supo que en Munich, en Alemania, venía funcionando desde el triunfo de los cristianos sobre los turcos en Viena, una archicofra-



La devoción a María Auxiliadora, en Ronda, ha dado origen a una costumbre típica: cuando llega el 24 de mayo, los comercios adornan sus escaparates con la imagen de María. En la foto una alusión a María, faro del mar; el pedestal y la nave, hechos a base de pastas y paquetes de galletas y chocolate, sobre un mar de caramelos. En el panel del fondo el Diploma acredita que el escaparate tuvo premio.

día con el título de Auxilio de los Cristianos, que además estaba enriquecida con buen número de favores espirituales e indulgencias, de las cuales tan ávido era. Se decidió a crear otra archicofradía por el estilo en Turín, radicada en su iglesia.

Siguiendo los pasos jurídicos necesarios para conseguir la aprobación de la autoridad eclesiástica, solicitó del arzobispo de Turín, previa la presentación de los estatutos, el reconocimiento de una «Asociación de devotos de María Auxiliadora», cuyo funcionamiento estaba calcado de la antiquísima archicofradía de Munich. El arzobispo aprobó el 18 de abril de 1869 la Asociación y sus estatutos.

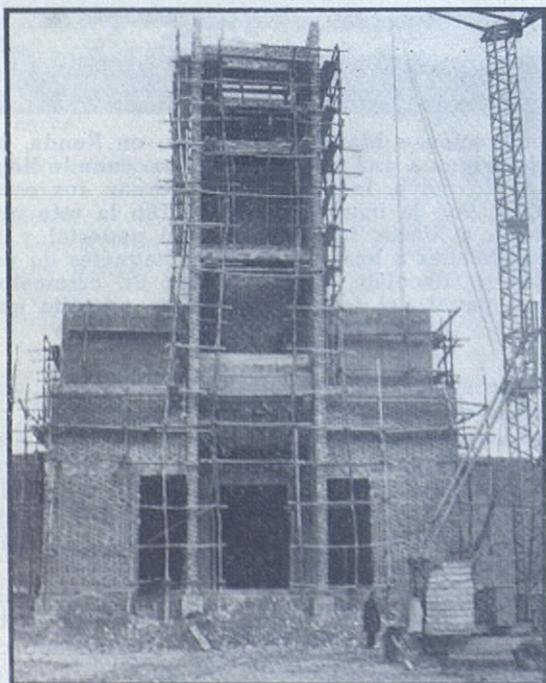
Dado con fortuna el primer paso preparó el segundo: que la Asociación pasara de diocesana a universal, de manera que se convirtiese en el

centro de todas las asociaciones de devotos de María Auxiliadora que se crearan allí donde fueran los salesianos, disfrutando de los mismos favores espirituales que el santuario turinés.

Acudió a su gran bienhechor el Papa Pío IX y le pidió el reconocimiento de la Asociación como Archicofradía y ésta como centro autónomo, con facultad de agregar otros grupos de devotos ya existentes o que se fundarían en el futuro. Pío IX le concedió, sin más, lo primero y sin limitaciones, a lo segundo, así lo exigían los cánones, sólo si se trataba de grupos nacidos o por nacer en la diócesis de Turín. Esto fue el año 1870.

Siete años después, cumplidos los requisitos de tiempo legales, Pío IX rompió las barreras diocesanas y las extendió a todo el Piamonte. Así dejó Don Bosco establecida la Archicofradía. Un año después de su muerte, su sucesor, Don Miguel Rua, consiguió del Papa León XIII que el rector mayor de la Congregación Salesiana pudiera erigir y agregar a la Archicofradía, que funcionaba normalmente en la basílica, todas las asociaciones de devotos de María Auxiliadora fundadas o por fundar en las iglesias y oratorios salesianos de todo el mundo. En 1913, la Superiora de las Hijas de María Auxiliadora obtuvo para el rector mayor de los salesianos el privilegio de hacer lo mismo respecto a las iglesias y oratorios de su Instituto.

Con estas y otras medidas de menor importan-



A los santuarios dedicados a María Auxiliadora en España pronto se agregará el de Ubeda, Jaén, que espera para terminarse la generosidad de los devotos de María.

cia, el año 1914, la Archicofradía de María Auxiliadora adquirió autonomía y fisionomía propias.

LA ARCHICOFRAJIA, MEDIO DE SANTIFICACION Y APOSTOLADO

Si estos pasos jurídicos y canónicos eran necesarios para dar agilidad y soltura a la Archicofradía en su expansión, lo que Don Bosco y sus sucesores perseguían era que se convirtiese no sólo en un instrumento de propagación de la devoción a la que es Auxilio del pueblo de Dios, sino también en un medio de santificación de los archicofrades.

Esto último aparece claro en los estatutos formulados por Don Bosco y que han permanecido inalterables durante los 99 años que tienen de existencia. Antes de reproducir aquí para conocimiento de los lectores los principales artículos del estatuto queremos notar que Don Bosco en su programa de espiritualidad una, siempre e invariablemente, la devoción a Jesús Sacramentado, en su forma de comunión y participación diaria del santo sacrificio, con la devoción a María y el apostolado.

No podían faltar en el reglamento de la Archicofradía, como vamos a ver en los artículos del mismo que siguen, los tres elementos, fuentes de vida y de vitalidad para todo cristiano, que quiere cumplir con su misión:

Art. 1. En la iglesia dedicada en Turín a María Auxiliadora se ha constituido... una Asociación de sus devotos, que se proponen promover la gloria de la Divina Madre del Salvador para merecerse su protección en vida y en particular a la hora de la muerte.

Art. 2. Dos medios especiales proponen: Difundir la devoción a la Santísima Virgen y la veneración al Santísimo Sacramento.

Art. 3. A tal fin se esforzarán en promover con palabras, consejos, obras y con la autoridad el decoro y la devoción en las novenas, fiestas y solemnidades, que a lo largo del año se celebran en honor de la Virgen y del Santísimo Sacramento.

Art. 5. Los socios se empeñarán por sí y por medio de sus subordinados en impedir la blasfemia y cualquier conversación contra la religión y, en cuanto dependa de ellas, suprimir cualquier obstáculo que se oponga a la santificación de los días festivos.

Bastan estos artículos para corroborar lo dicho anteriormente.



La Archicofradía está a punto de celebrar también su primer centenario. A todos los archicofrades, a sus Juntas Directivas sobre todo, les deseamos que estudien las coincidencias profundas, existentes entre sus Reglamentos y las disposiciones del Concilio, y aprovechen una ocasión tan solemne para que todo archicofrade comprenda, con conceptos conciliares, cual es su papel de archicofrade dentro del Pueblo de Dios.



Medalla acuñada por Don Bosco para conmemorar la inauguración del Santuario en 1868.

FRUTOS DE UN CENTENARIO

Por JOSE LUIS CARREÑO

ME sucedió hace algunos meses. Acababa yo de volver a Madrid de una de nuestras ciudades norteñas, cuando sonó el teléfono.

—«Conferencia de NN.»

—«Pero, ¡si hace unas horas estaba yo allí todavía!»

En fin, una voz querida me informaba que había por allí un enfermo de cáncer que se rehusaba en absoluto confesarse a no ser que fuera «o con su antiguo Consejero, Don Marcelino Olaechea, o con su antiguo condiscípulo el P. Carreño».

El caso era que hacía por lo menos cincuenta años que no nos habíamos visto. Y como no era tampoco cuestión de molestar a nuestro querido Arzobispo, me volví inmediatamente al Norte.

Me senté a la cabecera del enfermo. Pronto el recuerdo había echado un puente mágico sobre un medio siglo, transportándonos a ese pasado que con razón llamamos el «ayer». Y casi sin darme cuenta (yo he cantado más en clínicas que en

óperas) me encontré canturreando con mi voz carrasposa:

**«Es María Auxiliadora
dulce faro de la mar.
Es el amor de mi alma
desde que yo supe amar.»**

Las lágrimas que rodaban por las mejillas del enfermo me indicaban que se había reblandecido su determinación.

—«Déjanos un momento» —le dije a su mujer... quien también lloraba de consuelo.

Y cuando le llamé de nuevo a la alcoba fue para decirle que pidiera al Párroco que trajera el Santísimo a mi querido condiscípulo lo más pronto posible.

Cuando, meses más tarde, tuve que volver a la ciudad norteña por razones editoriales, ya mi amigo se había ido a nuestro Hogar permanente donde nos aguarda nuestra Madre común, María Auxiliadora.

No me digáis que esos episodios son un triunfo de la nostalgia: lo son del hechizo de la gracia que opera por medio de la Madre, que Cristo nos cedió, y a quien aprendimos a llamar María Auxiliadora desde que supimos amar.

En verdad, no sé si alguno de nuestros historiadores habrá averiguado quién fue el Salesiano que cantó por vez primera aquel «**Es María Auxiliadora**» de nuestra niñez. Lo cierto es que ni la dulce tonada ni el ligeramente tosco decir nos vinieron de fuera, (no ha pasado el refinamiento renacentista por aquel «Ella en mi niñez—mis pasos guió, por eso desde niño—siempre la quise yo», que más bien tiene la rudeza prosódica del Cantar de Mío Cid), ambos son autóctonos, no se cantan en Italia. Y es lástima que ni nuestro querido Don Rodolfo nos lo haya contado en sus Memorias, si es que lo supo.

Pero es que ese canto de nuestra lejana niñez nos descubre la característica dominante de los primeros Salesianos que echaron los cimientos de la Congregación en España: eran grandes enamorados de María Auxiliadora. Y nos contagiaron a todos de ese bendito amor: un amor que ha quedado plasmado en piedra en los hermosos templos que fueron erigiendo a la Auxiliadora por la península, desde Sarriá y Gerona a Ciudadela y Salamanca, igual que ha quedado plasmado en carne en los corazones de decenas de miles de exalumnos para quienes el nombre fascinador de María Auxiliadora es la evocación más dulce de su vida, igual que ha granado en millones de hojitas, opúsculos, estampas, medallas que se han diseminado por todo el ámbito nacional.

Ahora las imágenes de María Auxiliadora se han estilizado, sus iglesias se han funcionalizado, pero queremos creer que el viejo amor no ha perdido sus quilates en nuestra patria.

Tal vez tengamos que confesar que, antaño, en nuestra devoción había entrado algo de triunfalismo. Y es que era tan grato unir a nuestra lealtad a María Auxiliadora el recuerdo de las viejas glorias. Cuando en 1915 celebrábamos el primer centenario del nacimiento de Don Bosco, el discurso inaugural lo pronunció en el amplio pórtico del Colegio de Santander Don Enrique Menéndez y Pelayo, hermano de Don Marcelino. Y aquella descripción suya de la batalla de Lepanto me embrujó el alma para siempre. Y siempre que recurría la fiesta querida, era de rigor que resonaran en los discursos las andanadas de las galeras en el golfo de Lepanto, que relumbrara la espada del manco inmortal, que campeara la apuesta figura de Don Juan de Austria, y luego... Sobieski ante las murallas de Viena, y luego Napoleón, y Fontainebleau... Total: que el dulce manto azul y rosa de María Auxiliadora salía siempre impregnado de pólvora, y su cetro de Señora de las almas se transformaba en bastón de Capitana de las huestes de Dios, y el «Auxilium Christianorum» tenía resonancias de grito de combate.

Hasta que un día le vimos a Paulo VI devolver

al Gobierno de Ankara el estandarte verde del «profeta», y empezamos a pensar que, después de todo, las mansas victorias que Ella se espera, —por muy épicas que resonaran las estrofas sáficas del «Saepe dum Christi»— son las del orden del espíritu. Y empezaron a sonarnos entonces con más ternura los viejos versos del «Es María Auxiliadora—dulce faro de la mar»... Lo que nuestra buena Madre Auxiliadora se espera es que todo el mundo acepte el amoroso mensaje redentor de Jesucristo.

Me parece, pues, que, al celebrar este año el Centenario de la consagración de la Basílica de María en Turín, no nos vamos a transportar a las olas enrojadas del Golfo de Patras ni a las murallas de Viena, sino que vamos a recopilar la inmensa labor de penetración cristiana, de piedad, de obras de religión, de vida sobrenatural que la devoción a María Auxiliadora ha realizado en las almas.

Cuando Don Bosco levantó, a fuerza de los milagros más espectaculares, la Basílica de Valdocco, quiso con ello no sólo dar forma monumental a su gratitud a la Virgen Auxiliadora, sino también establecer allí visiblemente el centro motor de toda su obra.

Don Bosco consideró siempre a María Auxiliadora como a la Fundadora de su Congregación: «Nunca he dado un paso sin Ella», solía decir. Y cuando, viejo y agotado ya, salía a veces a dar una vuelta por los alrededores de Turín, no dejaba de pararse en algún punto de observación desde donde pudiera contemplar la cúpula de la Basílica, y, al ver desde lejos brillar, bañada por los rayos del sol poniente, la estatua dorada de la Virgen, exclamaba: «Ella lo ha hecho todo».

En verdad, Ella lo había hecho —y sigue haciéndolo— a través de Don Bosco y de sus hijos. Y todo lo inmenso que queda por hacer se hará también —si se hace un día— en el nombre y bajo la guía de María Auxiliadora.

En uno de sus sueños proféticos vio, una vez, Don Bosco como la estatua de la Virgen, que había en el pórtico de su Oratorio dilatada y extendía su manto cubriendo protectora a muchedumbres. Ese manto aparece más visible en algunas regiones del orbe, una de ellas es nuestra Patria. Y bien lo saben los lectores del Boletín. Pero también en la India hemos visto en los años de la posguerra un acelerado dilatarse del manto protector de María Auxiliadora. La hermosísima catedral de María Auxiliadora en una de las colinas de Shillong, que surgió de las cenizas del templo construido por los PP. Salvatorianos, es una prueba de ello, pero para medir toda su significación hay que esperar a esos días diáfanos, después de los monzones, cuando aquellas laderas de las colinas circundantes se cubren de muchedumbres inmensas de Khasis, que vienen a celebrar allí sus reuniones y sus grandes procesiones y manifestaciones de fe: entonces se da uno cuenta de lo que representa María Auxiliadora en esa tarea de atraer almas a Jesucristo.



En la presente foto se puede apreciar la ampliación que la basílica ha experimentado en estos últimos treinta años: la cúpula menor y todo el espacio lateral que aparece más blanco, desde las torres hasta el fondo del edificio del fondo. A mano derecha y en primer término el pabellón, en cuyo tercer piso, debajo del tejado, tenía Don Bosco su despacho y cuarto de dormir; desde ellos veía el santuario y la cúpula coronada con la imagen dorada de María. Más de una vez le sorprendieron contemplándola con los ojos bañados en lágrimas.

Tenemos otro Santuario de María Auxiliadora en la ciudad de Bombay, que llamó la atención del mundo cuando fue visitado por Paulo VI en ocasión del Congreso Eucarístico Internacional. En aquel templo, siempre hirviente de gentío y de devoción sacramental, se ve claramente cumplida la promesa que ostenta en su fachada la Basílica de Turín: De aquí saldrá mi gloria. De la Basílica de Turín han salido los millares de misioneros salesianos que han llevado por la rosa de los vientos el amor a María Auxiliadora.

Pero, a corto plazo de este Centenario del monumento de piedra de Don Bosco a María Auxiliadora, va a llegar el Centenario de otro monumento, y este de carne, que él le erigió... y Dios sabe a trueque de qué contrariedades. Un monumento viviente que dió tan magníficos resultados sobre todo en pro de las misiones, pero que hemos descuidado un tanto; el que el Santo llamó «La Obra de María Auxiliadora»; por antonomasia, por lo tanto, porque todas sus obras lo eran de la Auxiliadora ciertamente. Se trata de una obra para multiplicar las vocaciones sacerdotales en tiempos de crisis y para regiones donde escasean. ¿Quién podría decir que esta urgencia ha decaído, sino más bien que ha aumentado en gravedad? Con ella Don Bosco pretendía formar

sacerdotes, partiendo de jóvenes de edad ya algo avanzada, sabía que por una parte les habría resultado duro a estos jóvenes sentarse en los mismos bancos del Seminario junto con niños diez años más jóvenes que ellos, pero además sabía que el porcentaje de perseverancia entre estos jóvenes era muchísimo más alto que entre aquellos arrapiezos. De esta «Obra de María Auxiliadora» han salido los misioneros más aguerridos de la Congregación Salesiana. Cuando Don Bosco la fundó, acuciado por «la escasez de sacerdotes», había en Italia más de cien mil. Nos podemos imaginar cómo Don Bosco habría sentido esta urgencia hoy, ante la trágica escasez de sacerdotes, por ejemplo, en el continente hispano americano. Hoy por hoy celebramos el centenario del día en que Mons. Riccardi, en junio de 1868, consagró la Basílica, dentro de otros siete años nos llegará el centenario del día en que la Virgen Sma. le pidió personalmente a Don Bosco que hiciera algo extraordinario para multiplicar con urgencia las vocaciones sobre todo para tierras de misiones, honrando a esta obra con su propio nombre: Obra de María Auxiliadora. ¿No se esperará Ella de nosotros que le preparemos para el centenario, que se nos echa encima, un reverdecerse del viejo tronco cristalizado en alguna hermosa realidad?

MARIA AUXILIADORA EN NUESTRA VIDA

¿Qué es María Auxiliadora en su vida? Nos han respondido:

AGUSTIN CASTELLANOS MARTINEZ «EL PURI»

Torero

María Auxiliadora ha invadido mi existencia hasta tal extremo, que Ella lo es todo. No en vano la llamo «mi Señora».

Aunque sea algo egoísta, he de decir precisamente ante los toros es cuando Ella no me ha faltado ni un momento. Conste.

Toreaba yo la Novillada más interesante de mi carrera, en Zaragoza. En el primero de mi lote (de muy mala entraña y peor sentido), no pude sacar el partido que deseaba y hacía falta. Pues bien, en el burladero, mientras salía el segundo, con mucha leña en la cabeza y casta por arrobos, entre lágrimas y apretando la estampa, que llevo en el pecho de esta mi Señora, exclamé: ¡Madre Auxiliadora, que yo le corte las orejas a ese toro! ¡Gracias! Ella no sólo me concedió las dos orejas, sino también el rabo de aquel novillo, trofeo que hacía 25 años no se concedía en aquel coso.

Recuerdo que el señor obispo me habló de un otro «toro» (el demonio) más fiero que los que yo mataba. Yo le contesté que «ese» me daba menos «cornás» que los de carne, porque procuraba torearlo con el manto de María Auxiliadora, cuya devoción me exige la vida de gracia.

MARIA EMILIA GONZALEZ SEVILLA

Periodista

Muchas cosas: un ideal, un recuerdo que salva, una segu-

ridad, un arrepentimiento cuando se cae, una amistad...

Mi lema: «Quiero, Madre, que, al mirarme, puedas sonreír.»

Ella, mi Auxiliadora, es la luz que me indica el camino, desde la cuneta —con el farolillo de su vida valiente, enfrentada a la sociedad envilecida de todos los tiempos, pero amando y callando también— hacia la luz del fondo, hacia la Vida, la Verdad. Y cuando la busco a mi lado, Ella se esfuma, se diluye. Acaso para darme la seguridad de que soy yo quien camina segura, sin vacilaciones. Y yo, en mi interior, sé que no es así...

JOSE ANTONIO BARTHELEMY

Ingeniero de caminos

María Auxiliadora es para mí algo propio. Ella es «mi Virgen». La devoción que a Ella se me inculcó en Utrera es, rotundamente, lo más hondo y entrañable de mis recuerdos de niño, y a la vez algo así como el último reducto y rincón mágico en que me refugio y de donde saco fuerzas para defenderme en los momentos en que la vida aprieta su cerco.

SEVERINO REIJA

Futbolista, defensa del Zaragoza

«La devoción a María Auxiliadora, que no he dejado nunca desde que me eduqué con los padres salesianos, ha representado para mí el todo, tanto en mis éxitos como fracasos, pues tengo la ética de saber que las contrariedades terrenales o mis estados de ánimo no deben disminuir en nada mi fe en la Virgen.

No ha faltado nunca mi visita a la Virgen Auxiliadora, en su iglesia, en mis largos desplazamientos».

BÓBBY DEGLANE

Realizador y locutor de Radio España de Madrid

Para un hombre de 62 años de edad, cuya niñez y parte de su adolescencia se formaron dentro de las normas Salesianas, preguntarle hoy, qué significa en su vida María Auxiliadora, es algo así como si preguntáramos a un viejo lobo de mar qué significación tiene para él un faro. Contestará de inmediato, «la luz protectora que amparó a través de muchas noches oscuras y en medio de muchas tormentas, su feliz arribada a puerto seguro».

Para este viejo antiguo alumno, María Auxiliadora ha sido el faro de los navegantes de la mar. Más aún, el aliento maternal que endulza, al final de cada jornada, las asperezas de la lucha o de la incomprensión, los terribles instantes de duda fueron por Ella aclarados, y los jirones que dejamos en el camino, por Ella fueron, como madre solícita, reparados.

JOSE LUIS TEJADA

Poeta

Untura de las manos
paz de las plantas, sobre de los
brisa de los veranos, [ojos,
espigas entre rastros, [ojos,
mirla blanca entre tantos mirlos
Ayudadora mía [rojos.
ayúdame a olvidar cuando no sea
la palabra María,
la palabra y la idea,
la palma en que un Dios toda se
[recrea.



Oviedo - Polanco

nabu? ob (bain?)

Autógrafo y retrato del teniente general Don Antonio Barroso.

Para mí la devoción a María Auxiliadora representa un consuelo y una esperanza diarias. Todos los días le rezo y le pido, con tanta seguridad de obtener la gracia, como así ha sido en la gran parte de los casos, que si no la tuviera a la cabeza de mi cama y no la llevara conmigo en todos mis viajes creo que me faltaría algo esencial en mi vida.

Antonio Barroso
Cooperador Salesiano

Para mí la devoción a María Auxiliadora representa un consuelo y una esperanza diarias. Todos los días le rezo y le pido, con tanta seguridad de obtener la gracia, como así ha sido en la gran parte de los casos, que si no la tuviera

a la cabeza de mi cama y no la llevara conmigo en todos mis viajes creo que me faltaría algo esencial en mi vida.

ANTONIO BARROSO
Cooperador Salesiano

JOAQUIN POLO Y DIEZ

Presidente nacional de los antiguos alumnos salesianos

Desde mi punto de vista puedo afirmar que desde que, en los remotos años de mi niñez, al entrar en un colegio salesiano se despertó en mí la devoción hacia Ella, María Auxiliadora no me ha abandonado en ningún momento y siempre he sentido su protección sobre mí y sobre los míos. Por ello, puedo afirmar que María Auxiliadora es para mí y los míos nuestra Madre por excelencia.

EVA GALAN

Inspectora de Enseñanza Primaria.—Presidenta de antiguas alumnas salesianas de Villaamil-Madrid

Pregunta difícil de contestar, como se hace difícil analizar o describir la vida íntima o cualquier tipo de sentimiento, sin caer en tópicos comunes. Más no por ser palabras en boca de todos, dejan de tener autenti-

cidad única y de descubrimiento para el que los vive.

Es María Auxiliadora, mi devoción mariana única, mi ejemplo y meta de perfección, el refugio de mis necesidades, la alegría de mis alegrías, **sentimiento e idea**, que ha perfilado mi modo de ser católica con el distintivo especial del salesianismo, que informa mi modo de ser fiel, en todos los órdenes, en todas las circunstancias y para toda mi vida.

ANTONIO MURCIANO

Académico, abogado

Ella ha sido la advocación mariana más entrañable para mí, la Virgen celeste y rosa de mis colegios menores y mayores. Ella ha sido lo que hasta hoy inspiró mi voz, guió mi pluma y dirigió todos mis pasos.

Ella es un nombre querido y bendito, tan dentro del corazón que me anda a diario a flor de labios. Ella es el gran amor de mi vida hecha cuadro —de 1,25

por 80 metros— en el zaguán de mi casa, imagen de talla presidiendo mi despacho profesional, fotografía en el dormitorio de mis hijos, pequeña estampa bendecida en mi cartera. Ella es como aire suave y perfumado que aroma mi casa y mis cosas.

Y Ella será, estoy seguro, mi puerta de Dios, un día.

¡Qué puede decir en siete líneas quien le viene dedicando desde su niñez kilómetros y kilómetros de versos y tiene a gala ser su cantor?

VICENTE GUILLOT

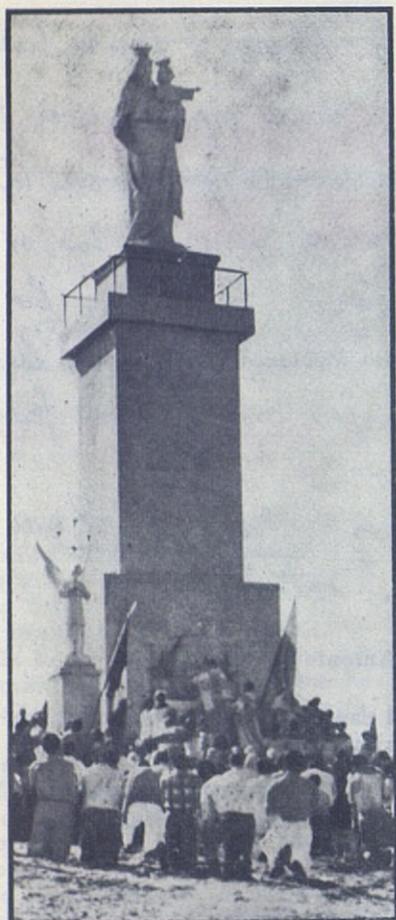
Futbolista, delantero del Valencia, F. C.

Me eduqué en los salesianos. A ellos les debo lo que soy. Mi devoción a la Virgen Auxiliadora es verdadera y real.

A Ella encomiendo toda mi vida, toda mi felicidad y mis asuntos. Reconozco su protección en la infinidad de peligros con que el mundo nos rodea.

PRESENCIA DE MARIA AUXILIADORA

MONUMENTOS
IGLESIAS
CAPILLAS



Contratación - Colombia ↗
Madrid ↘



↗ Italia, Golfo de Gaeta

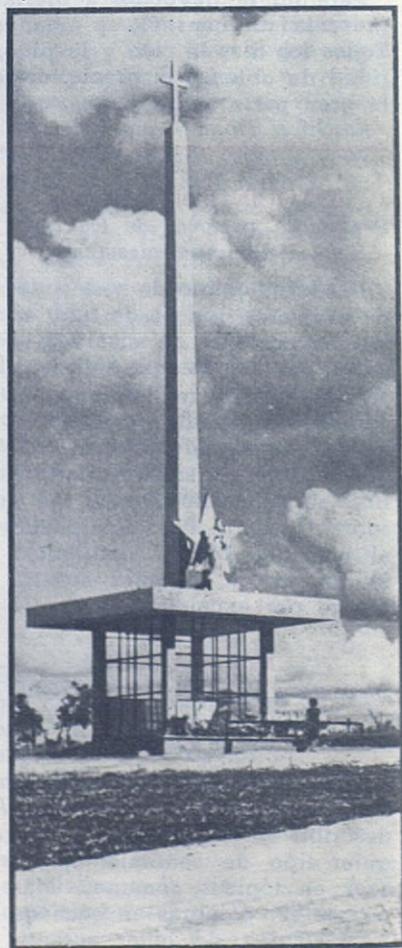


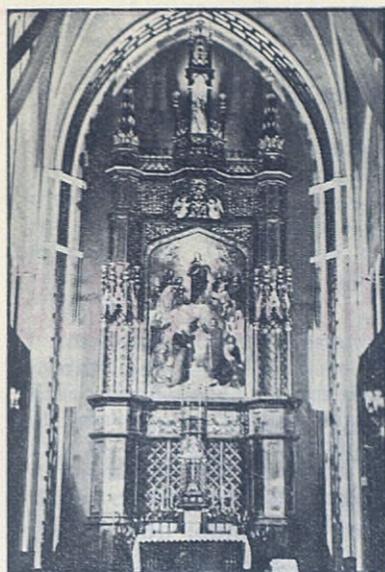
← Catedral de Sudán

↘ Paisandu-Uruguay



Puerto Rico ↘





↖ Oswiecim - Polonia

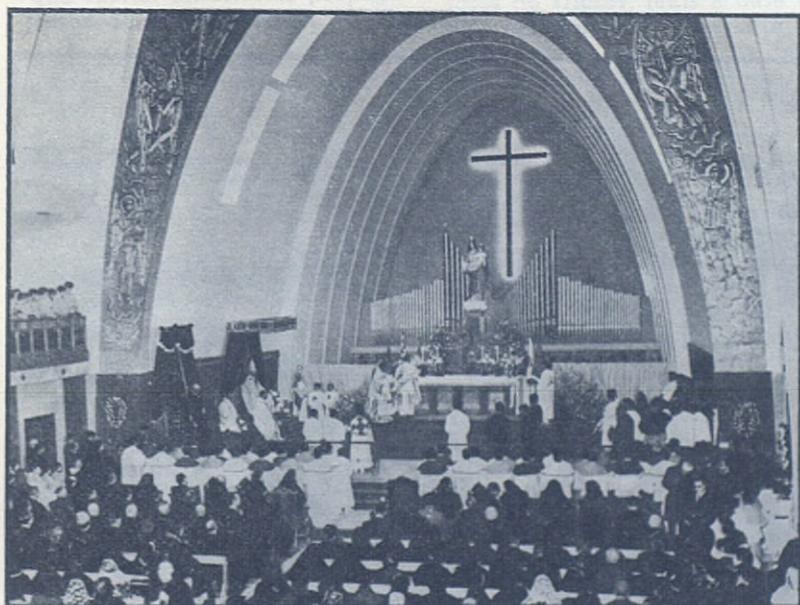


Lima - Perú ↗



↑ Comodoro Rivadavia - Argentina

Los salesianos llevarán su devoción hasta los confines de la tierra. (D. BOSCO)



↖ Lisboa



← Cabo Verde



Tokio →

CORTADME LA CABEZA SI QUEREIS

En general, los primeros salesianos aunque conocían muy bien el origen del título de «Auxilio de los cristianos» aplicado a María, se creían pioneros únicos de su devoción. De ahí sus sorpresas, sus gratas sorpresas, al encontrarse, cuando comenzaron a expansionarse por el mundo, que María Auxiliadora les había precedido. China fue uno de esos lugares. De la extraordinaria devoción a María, en Pekín, nos dice cosas interesantes el presente artículo.



PEKIN.—Taxistas de «ricsos» alineados en el jardín de la que fue casa salesiana de Pekín, delante del monumento a María Auxiliadora. Uno y otro desempeñaron un papel importante en el artículo presente.

LA devoción a María Auxiliadora en China es anterior a la llegada de los Salesianos. Se desarrolló paralelamente a la de Turín. En 1924 el Delegado Apostólico, Mons. Constantine consagró toda la China a María Auxiliadora.

Los Cooperadores Salesianos y la devoción a la Virgen de Don Bosco permanecen unidos desde el principio en estas tierras de oriente. Misioneros franceses e italianos conocedores de los prodigios obrados por María Auxiliadora, según pudieron leer en la vida de San Juan Bosco y a través del Boletín Salesiano, que algunos de ellos recibían como Cooperadores Salesianos, hizo que fueran entusiastas propagadores de esta devoción.

Mons. Paolino de Azevedo y Castro, Arzobispo de Macao y Cooperador Salesiano, consiguió que los Hijos de Don Bosco iniciaran su labor misionera en la China. La expedición llegó el 6 de febrero de 1906, dirigiéndola D. Luis Versiglia, que luego fue obispo y mártir.

Así se iniciaba el cumplimiento de la profecía de Don Bosco escrita de su puño y letra: «A su debido tiempo se instalarán nuestros misioneros en la China y concretamente en Pekín. Pero no se olvide que nosotros nos ocupamos de los niños pobres y abandonados. Allí, entre esos pueblos desconocedores del verdadero Dios, se verán maravillas increíbles, que Dios Omnipotente manifestará al mundo.»

PEKIN, CONSAGRADA A MARÍA AUXILIADORA

En diciembre de 1946 entran los Salesianos en Pekín. Sus habitaciones son tan pobres que recuerdan la cueva de Belén. A los pocos meses reciben a los primeros huérfanos. El ambiente

de familia hará que compartan el mismo pan.

La guerra civil se aproxima a la Capital. El Administrador Apostólico, Mons. Tchao, S. J., propone a toda la diócesis una novena a María Auxiliadora, por mediación de San Juan Bosco, para alcanzar la protección sobre la ciudad. En enero de 1949, la diócesis fue consagrada a María Auxiliadora. Así se notificó a Roma.

A partir de este momento la capilla del Colegio Salesiano ve aumentar cada vez más el fervor y los actos de culto en honor de la Auxiliadora.

Entre los cristianos refugiados en Pekín se encontraba toda una diócesis, en su mayoría conductores de «ricsó», taxis a base de una bicicleta, con una silla de ruedas para transportar al viajero. También esta diócesis se consagró en pleno a María Auxiliadora. Estos cristianos, en testimonio, determinaron: no trabajar los domingos, rezar el rosario en familia todos los días, y honrar a María Auxiliadora, también familiarmente, el 24 de cada mes para lo cual cada uno, tirando de su cochecito, cargado con toda su familia se presentaba en la iglesia. Daba gusto verles impecables en su vestido y luciendo una medalla de la Virgen, que luego pasearían hasta los últimos rincones de la ciudad mientras cumplían con su oficio.

EN LA PERSECUCION, SIGNO DE FIDELIDAD AL PAPA

En 1951 comienza la persecución oficial. La prensa ataca a la Iglesia y al Papa. Fieles y sacerdotes tienen que soportar interrogatorios, denuncias, amenazas y la cárcel para arrancarles firmas de aprobación de la «reforma» de la Iglesia y tener pretextos para expulsar al inter-nuncio, Mons. Riberi.

Los fieles sienten cada día más

la necesidad del Auxilio de María. Acuden a Ella de todas partes, incluso de lugares tan distantes como Tientsin, Tangshan y Paoting. Acuden individualmente o en grupos, ricos, pobres, seglares y eclesiásticos. Realmente se puede decir que formaban un sólo bloque, una sola familia entorno a su Madre Auxiliadora, que les daba valor y fortaleza.

El 22 de diciembre jefes y miembros del «Comité de Reforma» se instalaron en la propia casa de los Hijos de D. Bosco. A los dos días, día 24, los católicos acudieron en bloque y en mayor número aún que en las fechas precedentes. Conscientes de lo que arriesgaban, no tenían otro modo de exteriorizar en silencio su protesta unánime y demostrar al Gobierno popular la verdadera voluntad del pueblo, que quería salvaguardar el santuario y la casa de su Madre.

Cristianos y parroquias enteras, que se habían dejado seducir o caído en la trampa, preparada para que se afiliaran a la Iglesia «independiente», acuden ante María Auxiliadora, como hijos ante su Madre, para pedirle perdón y suplicarle fuerza para permanecer fieles a la fe del bautismo.

La iglesia de María Auxiliadora, con no ser pequeña, se ve repleta de fieles que soportan la incomodidad de tener que estar de pie. Los que no caben aguantan afuera el frío y la lluvia. Aquí se sienten en familia junto a su Madre. Los que vienen a la ciudad por algún asunto no dejarán su visita a María Auxiliadora. Los obispos y sacerdotes vienen a celebrar la Misa en su altar.

Quinientos universitarios acudieron en un día para renovar las promesas del bautismo y su fidelidad a María.

El 24 de marzo de 1954, merece destacarse por la significación de lo acaecido. Cordones de policía rodean el santuario y con

sus metralletas amenazan a los cristianos, que desean entrar en la iglesia para realizar sus acostumbradas devociones ante María Auxiliadora. Conforme pasa el tiempo crece el número de fieles apelonados delante de la barrera de los guardias comunistas. No valen insistencias para que les permitan el paso.

De pronto se oye la voz de los muchachos rezando en la iglesia e inmediatamente todos se arrodillan frente a las armas que les amenazan. Como no les dejan entrar en la iglesia, invaden el jardín del colegio y rezan el rosario ante la imagen que lo preside. Los comunistas tratan de impedir sus oraciones y sus cantos. Todo es inútil. Ellos continúan invocando el Auxilio de María. Nuevas voces se unen a las suyas. Son los nuevos peregrinos que, encontrando las puertas del colegio cerradas por la policía, desde la calle se unen a sus cantos y oraciones. No importa que los comunistas pongan altavoces a toda potencia. Ellos siguen proclamando su amor a María y su fidelidad al Papa.

Sus sentimientos de fidelidad y devoción los expresaban con este himno que estaba en los labios y en el corazón de todos los cristianos de Pekín:

Santa María, Madre del Cielo, — Tú eres la Virgen omnipotente, la Auxiliadora de los Cristianos, — Nosotros te suplicamos: protege al Papa, — Te suplicamos: protege a la Iglesia católica, — Te suplicamos: protégenos, — Santa María, ten piedad de nosotros. Santa María sálvanos. — Nosotros con un sólo corazón nos acogemos a Ti. — ¡Auxiliadora de los Cristianos, te invocamos, ruega por nosotros!

LA CASA DE MARÍA AUXILIADORA

Junto a la iglesia de María Auxiliadora no podía faltar la obra dedicada a los muchachos. Por el amor filial, que reinaba en toda ella hacia la Madre de Dios, mereció llamarse: «La Casa de María Santísima».

«Desde el principio se confiaron a María Auxiliadora todas las esperanzas y todos los temores: recibió la ofrenda de todas las alegrías y de todas las penas y correspondió con favores extraordinarios a esa confianza depositada.»

Llegaron las horas difíciles de la persecución. El gobierno arrebató de las manos de los misioneros todas las obras dedicadas a la juventud. El último baluarte era esta obra en manos de los Salesianos.

En nombre de la libertad y de la democracia se vieron no obstante continuamente acechados. Estonces los mismos muchachos se organizaron. Se hablaba de democracia y allí existía la más ejemplar de todas. Dos muchachos mayores llevaban toda la organización y velaban para que se cumplieran con fidelidad las normas de la casa. Aplican consignas como ésta: «Mientras tengamos el dominio de nosotros mismos, superaremos todos los obstáculos, si cedemos a las tentaciones todo estará perdido». Porque tenían conciencia de estar en la **Casa de María Santísima** querían mantener lejos de ellos el pecado.

Se les pidió su colaboración para atacar a la Iglesia y a sus Superiores. Se quiso conseguir de ellos firmas para la expulsión del representante del Papa, Monseñor Riberi. Usaron todos los trucos, hasta despertarles de improviso para que inconscientes firmaran en los pliegos de acusación.

—No podemos vender nuestra alma con una firma. Les respondió un muchacho de 11 años.

—Esto quiere decir ¿qué no amas a la patria?

—Sí, amo mucho a mi patria, pero a la de esta tierra prefiero la del cielo: observaré todas las leyes de mi patria, mientras estén de acuerdo con las de mi Iglesia, la cual prohíbe firmar, y tú no puedes ir contra mi conciencia, porque nuestro «buen gobierno», entre otras libertades predica la de la religión. Si el Gobierno quiere maltratar al representante del Papa, puede ha-

cerlo, si quiere, pero ¿para qué nos exige nuestras firmas?...

Ante la insistencia de que denuncien a los Salesianos un muchacho, que había presenciado el suplicio de su padre simplemente porque llevaba al cuello una medalla de la Virgen, les respondió:

—Aquí no se nos golpea, no se nos maltrata como hacéis vosotros. Los padres son buenos y se sacrifican por nosotros. Me resisto a acusar a ninguno de ellos. Si queréis cortarme la cabeza, hacedlo.

Estos magníficos ejemplos eran el fruto de las oraciones y sacrificios de los jóvenes y de todos los cristianos de Pekín ofrecidos a María Auxiliadora para obtener la fidelidad de todos.

Llegó lo irremediable, primero con la orden de expulsión de los Salesianos extrajeros y finalmente, el 3 de marzo de 1954, se condujo a la cárcel al director, Don Pablo Fong.

La policía se vio impotente ante la actitud de los muchachos que, como un bloque se apretaron alrededor del padre. Los mismos policías tuvieron que rogar a su víctima que pidiera a los muchachos no impidieran la orden de detención. Así lo hizo.

Al llegar delante del monumento de la Virgen, en el jardín, dirigiéndose a ellos por última vez, puso de manifiesto la injusticia de su arresto y su aceptación de la voluntad de Dios.

Los muchachos hincados de rodillas le pidieron la bendición de María Auxiliadora. Cuando de nuevo intentó avanzar se lo volvieron a impedir otra vez. Emocionado ante una muestra tan firme de amor, les pidió cariñosamente que demostraran la eficacia de la disciplina aprendida en el colegio y que confiaran en María Auxiliadora: «La Santísima Virgen os protegerá».

Así terminó una obra comenzada bajo el amparo de la Auxiliadora. Quiera Ella cerrar cuanto antes el paréntesis abierto por la revolución.

PATRONA DE AUSTRALIA EN 1847

CUANDO Don Bosco vaga-
ba de prado en prado con sus
centos de golfillos, su Oratorio
trashumante; cuando ni sospe-
chaba que estaba llamado a ser
apóstol de María Auxiliadora,...
en la lejana Australia, unos cató-
licos irlandeses, allí deportados
por católicos, amaban y perseve-
raban en su fe cristiana invocan-
do a María Auxiliadora. El sa-
lesiano Don Juan Ayers, desti-
rado en Australia, es el autor
del artículo.

CUANDO los salesianos
arribaron Australia en
1923, tuvieron una gran
sorpresa. Estaban acos-
tumbrados a conocer a María
Auxiliadora como la Virgen de
Don Bosco, y se encontraron con
que aquí tal devoción se les
había adelantado cien años;
existía antes de que Don Bos-
co naciera. En esta «Tierra del
Sur» ocupada hacía poco, vie-
ron con gozo la primera ba-



SUNBURY, Australia.—El 24 de mayo las diversas casas salesianas de Australia organizan procesiones para sostener el culto a María Auxiliadora. En ellas toman parte diversos grupos de emigrantes católicos con estandartes y vistiendo sus trajes regionales europeos. En la foto el grupo yugoslavo.

sílica del mundo dedicada a María Auxiliadora (1821), la primera tierra que escogió a María Auxiliadora como su Patrona principal (1824); el país primero en celebrar la fiesta de María Auxiliadora como fiesta nacional (1844).

¿Cómo fue que esta devoción, que tiene sus raíces entrecruzadas en la historia de la vieja Europa, vino a florecer en esta joven sociedad? Muchos indi-

cios permiten asegurar que la introdujeron seglares y no sacerdotes.

Los primeros cincuenta años después que Inglaterra tomó posesión de ella, Australia vio arribar grupos de deportados. «Estos emigrantes irlandeses —muchos condenados por motivos políticos y otros por religiosos— llevaron consigo la devoción a la Auxiliadora de los Cristianos; y en su desola-

dor destierro, privados de sacerdotes, conservaron en sus almas dolientes este tesoro de fe.» Así escribió el cardenal Morán.

Nuestra devoción nacional a María Auxiliadora comenzó por tanto cuando el pueblo oprimido por la injusticia social recurrió al auxilio de María: es el mismo sentimiento común que empujó a los primeros cristianos, oprimidos por las dificultades, a dirigirse a la Madre de la Iglesia el día de Pentecostés.

Es evidente en este hecho que no fueron los sacerdotes quienes propagaron la devoción en la tierra del Sur. En Australia surgió espontáneamente entre el pueblo, fue una clásica ilustración de la relación que María guarda con la Iglesia en las páginas de la historia.

MARIA Y LOS DEPORTADOS

La historia mariana en Australia es sorprendente. En 1606 el explorador español De Quirós había deseado «sobre todo construir en esta tierra del Sur una capilla a la Virgen de Loreto», como escribió al Rey de España. Pero De Quirós y los españoles no hallaron la tierra del Sur.

Se vuelve a hablar de María doce años después de la primera fundación inglesa, año 1788. La lápida sepulcral más antigua, puesta en memoria de una niña de seis años, Brígida Egan, en 1800, tiene una cruz con el rosario entrelazado, un símbolo muy expresivo para los deportados irlandeses.

En la época de los deportados, que va del 1788 al 1840, los primeros infelices que padecieron tal castigo recibieron al embarcar en Cork, en Irlanda, rosarios y libros de oraciones. Cómo emplearon los rosarios lo conocemos a través de una conmovedora crónica de aquellos tiempos, que narra las peripecias de un viaje de 12.000 millas: «Dieron permiso a un condenado político para reunir a los católicos en el puente de la nave y, juntos, rezar el rosario. En el hemisferio Sur se vieron

envueltos en una tremenda borrasca y arrojados por un fortísimo vendabal contra una montaña de hielo. Rezaron el rosario y la tempestad cesó.»

Un médico de la armada británica atestigüó en el Parlamento inglés que los deportados rezaban el rosario en el barco. Otro testimonio lo proporciona el reo, Juan McCreman, que prefería que lo metieran en el cepo antes que se burlaran del rosario.

Confrontando estos primeros testimonios no es difícil el parangón entre la Iglesia australiana, nacida entre cadenas, y la Iglesia apostólica, perseguida, ambas asistidas por María.

MARIA Y LAS COLONIAS

Hasta 1901 no hubo Federación Australiana. Hasta ese año los seis primeros Estados vivieron como colonias independientes entre sí. Cada colonia atravesó un largo período de tiempo sin sacerdotes. Los fieles se reunían regularmente en alguna casa particular para rezar el rosario. Cuando llegó el primer sacerdote se construyó una capilla provisional, luego el grupo creció, se consolidó y se estableció la jerarquía. Tan rápido desarrollo aparece más notable cuanto que en esa misma época el anticlericalismo enseñoreaba Europa. Fue, entonces, evidente la protección de María «Auxilio de los Cristianos», «Auxilio de los obispos», Madre de la joven Iglesia australiana.

La historia católica de Sidney es típica. Durante doce años, los pioneros, como ovejas sin pastor, se reunían unas veces en casa del señor Davis, otras en la del señor Dempsey o del señor Redington para rezar todos los días el rosario. Finalmente llegó un sacerdote, el padre José Therry, que construyó la iglesia madre de Australia en 1821. No hubo vacilación alguna a la hora de dedicarla. ¿Quién fue escogida como Patrona por el pueblo y su pastor? María, la Madre de Dios, con el título de «Auxilio de los

Cristianos». Este título, aún hoy, es dado leerlo grabado en la piedra-recuerdo de la actual catedral. La historia se repitió en las otras cinco colonias.

PATRONA DE AUSTRALIA

La propuesta de aceptar oficialmente el título de Auxilio de los Cristianos para la Patrona de Australia procedió del padre Therry. En 1844 la Iglesia y la jerarquía estaban firmemente asentadas. En el sínodo provincial de aquel año se decretó que María Auxiliadora sería Patrona principal de nuestra tierra australiana. El decreto fue aceptado por Roma en 1847 y formalmente aprobado en 1852. De esta manera en la primera asamblea de la Iglesia, reunida en los dominios británicos, desde los tiempos de la Reforma, María fue devuelta a su sitio de honor.

El periódico de Sidney, «Crónica de la mañana» de septiembre de 1844 trae: «El jueves, 25 de septiembre de 1844, tuvo lugar una Misa votiva en honor de la Santísima Virgen, «Auxilio de los Cristianos», título con el que la Santa Madre de Dios es invocada como Patrona.»

En abril de 1847, la Sagrada Congregación de Propaganda respondió afirmativamente a una petición formulada por el obispo de Sidney, Mons. Polding, de que lucran indulgencia plenaria todos los fieles que el 24 de mayo recibieran la comunión. Otra vez, al fin del primer sínodo general se le tributó a la Virgen oficialmente el siguiente homenaje: «Debe rendirse todo honor y loa a la gloriosa Reina del Cielo, Madre de Dios, concebida sin pecado, Auxiliadora de los Cristianos, Patrona de esta tierra del Sur.»

DOS KILOS DE ORO PARA PIO IX

Durante la carrera del oro, en Victoria, no se olvidó a María. El arzobispo de Melbourne llevó a Pío IX dos kilogramos de oro,

ofrenda de los mineros de Australia. A petición de los mismos el precioso metal se empleó en la acuñación de las medallas papales conmemorativas de la definición del Dogma de la Inmaculada. La definición no fue celebrada tan solemnemente y con tanto entusiasmo como en la iglesia de María «Auxilio de los Cristianos» de Sidney. Nueve días duró la fiesta en la catedral siempre abarrotada de fieles. Un calendario de 1862 clasificaba el 24 de mayo como «Doble de 1.^a clase» y de este período data la recomendación del Vicario de Sidney a todos los cristianos de encomendarse a la protección de María «Auxilio de los Cristianos».

Hacia finales del siglo pasado pareció que la devoción se debilitaba. El cardenal de Sidney para conjurar este peligro comenzó a reunir todos los 24 de mayo a los alumnos de las escuelas diocesanas en la catedral y celebrar para ellos una solemne misa. Por desgracia la devoción a nuestra Patrona no ha vuelto a recobrar el antiguo fervor y, en gran parte, también ha disminuido el entusiasmo. Para vergüenza nuestra, María se ha convertido en la Patrona olvidada de Australia.

EN LA AUSTRALIA DE HOY

Pese a todo María Auxiliadora ha tenido en los últimos años sus centros de devoción. La diócesis de Townsville, en el norte, ha dado el ejemplo. Cada año, el 24 de mayo, tiene lugar una gran fiesta, que dura semanas enteras y culmina con una procesión eucarística por las calles de la ciudad.

El capellán militar australiano Don José King hizo mucho por incrementar esta devoción y colocó en el altar de su iglesia una reproducción del cuadro de María Auxiliadora de Turín.

Otro párroco distribuyó millares de cuadros para exponerlos en las iglesias, casas y escuelas. Un editor católico de Queensland hizo otro tanto.

En 1932 los seminaristas de Victoria lograron que se rezara



AUSTRALIA.—Dos aspectos de la procesión del 24 de mayo. Arriba el grupo étnico de Eslovaquia de Melbourne y, abajo, el grupo de Eslovenia, en Sunbury. Unos y otros son feligreses de las parroquias salesianas de las respectivas ciudades.

cada domingo una oración en honor de la Auxiliadora en todas las iglesias, en tanto que las autoridades eclesiásticas como el cardenal Gilroy, el arzobispo Mannix y los obispos Mc. Govern y Fox se esforzaban en promover tal devoción.

LOS SALESIANOS

Los hijos de Don Bosco pueden aprender de los seglares en esto de la devoción a María Auxiliadora. Han continuado modestamente alimentando el amor a María Auxiliadora, regando una semilla sembrada mucho antes de que ellos llegaran a esta tierra. Además del celo desplegado en promover la devoción, publican una revista titulada

«La Auxiliadora de los Cristianos» y han difundido diversos folletos y opúsculos sobre ella. Mandaron a cada sacerdote australiano una copia artística de la bendición de María Auxiliadora. Y todos los años piensan algo nuevo.

Nuestra devoción a María Auxiliadora de los Cristianos en Australia es cosa única en el mundo católico: la herencia de un laicado australiano y una devoción popular, espontánea a la vez que litúrgica. Aquí, nosotros, nos sentimos orgullosos de nuestra iglesia vigorosa y bien organizada, joya viva sobre el manto de María Auxiliadora, embellecida por el azul océano Pacífico bajo la luminosa Cruz del Sur.

NO LES HAGAIS MAL ALGUNO



S IEMPRE el misionero salesiano ha contado con el apoyo de María Auxiliadora, pero en la historia de la conversión de los bororos tiene una resonancia particular. La entonces terrible y sanguinaria tribu de los bororos ocupaba gran parte del Mato Grosso, Brasil, junto al río Das Mortes.

El 18 de enero de 1902, después de un mes de largo y fatigoso caminar, llegó la expedición misionera de Salesianos e Hijas de María Auxiliadora a situarse dentro de las mismas tierras de los bororos. El P. Bálzola, jefe de la expedición, escogió un lugar estratégico para construir las chozas, que constituirían la Misión del Sagrado Corazón.

Pasaron largos meses de angustiada espera. Sobre ellos se cernía la inquietante pregunta: ¿Cómo se comportarán con nosotros los indios? ¿Cómo será el primer encuentro? Sólo la oración y la confianza en María Auxiliadora calmaba los espíritus.

EL PRIMER ENCUENTRO

Los misioneros estaban muy lejos de imaginarse que los deseados bororos se encontraban a dos pasos espiándoles y que sus flechas venenosas les apuntaban para darles muerte. El P. Bálzola salvó la vida gracias al cacique, que desarmó a uno de sus hombres cuando ya iba a dispararle al corazón.

Antes de darles muerte quisieron saber si aquellos hombres eran buenos o malos. Pidieron al **bari** (brujo) que preguntara al **bope** (espíritu del mal) cuáles eran las intenciones de los intrusos.

El **bope** les respondió: «No quisiera decirlo, pero me veo forzado. Son buenos y buscan vuestro bien, pero pobre del que acepte su fe».

Finalmente una expedición de bororos, tomadas

Cacique bororo adornado a la antigua usanza.

las debidas precauciones se presentó ante los misioneros al grito de:

—¡Boroa boa! ¡Boroa boa! (Bororos buenos).

Los misioneros les salieron al encuentro y los abrazaron. El P. Bálzola les dijo que sólo deseaban su bien y les preguntó por sus cosas. Les habló de Dios y les enseñó un cuadro de María Auxiliadora. Al ver la imagen el jefe de la expedición de bororos oyó una voz en su interior: «No les hagáis ningún mal, son míos. Vete, habla a tus compañeros y díles que han venido sólo para ayudar a los bororos». El indio maravillado preguntó quien era la mujer del cuadro y el padre le dijo que su nombre era María, la Madre del Espíritu bueno, que se llama Jesús.

El cacique, Uké-Wagú, recibidas las nuevas de la expedición, determinó dirigir personalmente la próxima. Al contarle las palabras y la visión de la Señora, recordó la que él tuvo en medio de una terrible tormenta, cuando ya creía próximo su fin. Recibió la más sorprendente embajada de su vida:

«Llena de resplandeciente luz apareció una Señora vestida con una larga túnica rosa y con un amplio manto de color de cielo. Su aspecto era atrayente, hermosísimo, los ojos, su mirada dulcísima, su figura toda luz. En su cabeza brillaba una corona de estrellas más fúlgidas que las que parpadean en el cielo en noche serena. Sus pies estaban envueltos por una ligera nube de los colores del arco iris. Acompañaban a la Señora unas cuantas doncellas de inefable hermosura, todas vestidas de blanco, ceñidas con una faja esplendorosa, como los primeros rayos del sol naciente, llevaba en sus manos una flor hermosísima y brillaba en su pecho la señal de la cruz bordada en oro. Una de aquellas doncellas le hizo señas para que se acercara a la Señora. Uké-Wagú quiso alzarse, pero no pudo, parecía como si un peso se lo impidiera. Dirigió entonces una mirada suplicante a la Señora, pidiéndole su auxilio. Ella se le acercó amablemente, tomó la Cruz del pecho de una doncella de su celestial comitiva, se la llevó a sus labios benditos y la besó amorosamente. Después tocó con ella la frente del cacique y se la acercó a la boca. Pero en el mismo momento en que los labios del salvaje iban a cerrarse en un beso sobre el signo de la Redención, desapareció la visión».

Cuando el cacique contempló la imagen de la Auxiliadora exclamó:

—¡Es Ella, es Ella! ¡La Señora que vi!

Todos los indígenas estaban profundamente emocionados, pues el cacique les había revelado el secreto de su sueño.

HORAS DE AMARGURA

No todo fue fácil. Siguieron momentos críticos que pusieron a la misión al borde de la ruina.

En 1908 una banda de música integrada por veintiún bororos acudió a la capital del Brasil

con motivo de la Exposición Nacional. Fueron acogidos triunfalmente por la población y por las autoridades. Desgraciadamente la muerte llamó a tres de aquellos muchachos, precisamente a los hijos del cacique. Don Bálzola recibió la triste noticia como un desastre irreparable para la incipiente misión. ¿Cómo recibiría el cacique tan fatal noticia? Sólo existía una esperanza: «Todo lo he confiado a María Auxiliadora», se decía.

La protección de la Virgen se hizo patente ante la admirable resignación con que el cacique recibió la noticia de la muerte de tres hijos suyos. La tribu de los bororos se calmó ante la actitud de su jefe.

Otro de los momentos críticos se produjo con la visita del Director General del Servicio Protector de los Indios. El ilustre visitante fue respetuosamente acogido y manifestó repetidamente vivas muestras de admiración y elogio ante la labor de los misioneros salesianos. Pero luego desde Cuyabá mandó, indignado, un telegrama, —cuya copia facilitó el telegrafista al Inspector de los Salesianos— informando que la labor de los misioneros se reducía a esclavizar y maltratar a los indios. La prensa anticlerical aprovechó la oportunidad para lanzar una campaña en la que se pedía la sustitución de la «catequesis salesiana» por una «catequesis laica».

Es más, se buscaron falsos testigos entre los bororos para lograr se condenara en un juicio a los Salesianos.

Los defendió, D. José Pessina, abogado, buen conocedor de la lengua de los bororos, quien demostró cómo los testigos caían en contradicciones. Brilló la verdad y los días de calma volvieron para los calumniados misioneros.

"PAGGE" (madre nuestra)

La predilección de María Auxiliadora encontró especiales muestras de gratitud y amor entre los bororos.

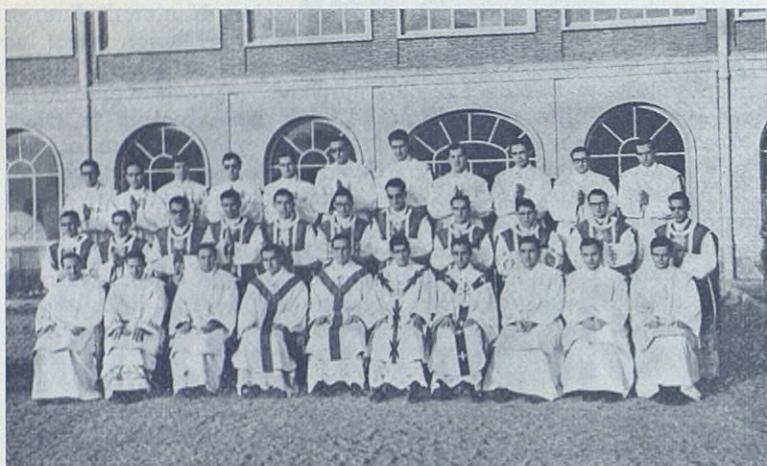
Espontáneamente invocaban a la Santísima Virgen con el nombre de **Pagge** (Madre nuestra). La palabra tiene una honda significación, pues suponía que la integraban dentro de su propia tribu. Entre ellos la madre es el centro familiar y social, a ella pertenecen exclusivamente los hijos.

Con este nombre de **Pagge**, Madre nuestra, la invocaban no sólo los bautizados, sino también aquellos que rehusaban el bautismo.

El corazón del misionero se alegraba cuando les oía invocarla en sus necesidades con la expresión: «Ruega por nosotros, **Pagge** María».

Desde el principio el P. Bálzola dijo: «Experimento la protección de María Auxiliadora, le edificaremos un hermoso templo».

La promesa se cumplió con la inauguración del primer santuario dedicado a María Auxiliadora en el Mato Grosso. Los bororos contribuyeron con su trabajo para edificar la casa de **Pagge** María.



ESPAÑA
SALESIANA

**TREINTA Y CINCO
NUEVOS SACERDOTES
SALESIANOS EN SALAMANCA**

Los días 5 y 4 de febrero tuvieron lugar en el seminario salesiano de la capital salmantina la ordenación y primeras misas de 35 nuevos sacerdotes, pertenecientes principalmente a las inspectorías de Madrid, Zamora y Bilbao. En las fotos los sacerdotes noveles, unos momentos de su ordenación y unos afortunados padres sirviendo el agua durante la primera misa de su hijo.



**LOS COOPERADORES
SALESIANOS
DEL CENTRO EXTERNO
DON BOSCO**

felicitan a los misacantanos y a sus padres que han dado todos su nombre a los cooperadores salesianos.

Asamblea de la Archicofradía de María Auxiliadora en Cáceres

La archicofradía de María Auxiliadora de Cáceres celebró reunión general, el 21 de enero, siendo muy concurrida, mostrando con ello el interés que tienen por Ella. Asistió, especialmente invitado, el delegado inspectorial de cooperadores de Sevilla y D. Federico Montero, último director salesiano de la ciudad.

La reunión comenzó con una misa celebrada en la parroquia de San Pedro de Alcántara, donde se encuentra la imagen de María Auxiliadora; de allí pasaron al colegio de las Hermanas de la Caridad,



CACERES.—La Srta. Guadalupe Blázquez, tesorera de la Archicofradía, durante su intervención.



CACERES.—Aspecto parcial de la Asamblea de la Archicofradía de María Auxiliadora.

en cuyo teatro se verificó la Asamblea. El Rvdo. Don José Polo disertó sobre la incidencia de la devoción a María Auxiliadora en la vida de los archicofrades y cooperadores y exhortó a trabajar en equipo. A continuación se nombró nueva Junta Directiva y se trataron diversos asuntos entre otros cómo celebrarían este año el día 24 de mayo. Se dio cuenta del movimiento de caja, de la labor de los visitadores de enfermos, catequesis y clases de alfabetización en favor de un grupo de obreros.

El delegado inspectorial y Don Federico Montero recordaron tiempos pasados y animaron a todos los presentes a perseverar en su amor a María Auxiliadora.



CADIZ.—Monseñor Añoveros, obispo de Cádiz, después de bendecir el nuevo taller de electrónica, con que se amplían las escuelas profesionales salesianas, dirige la palabra a las autoridades y asistentes al acto.

EL RECTOR MAYOR EN CALCUTA

El 29 de febrero el aeropuerto internacional de la capital de Bengala tomó un aspecto y un aire muy particular: la atmósfera de cuando se espera a una persona, ya conocida, a la que se ama y a la que se quiere expresar afectuosa gratitud y el orgullo de ser mandados por él y amados.

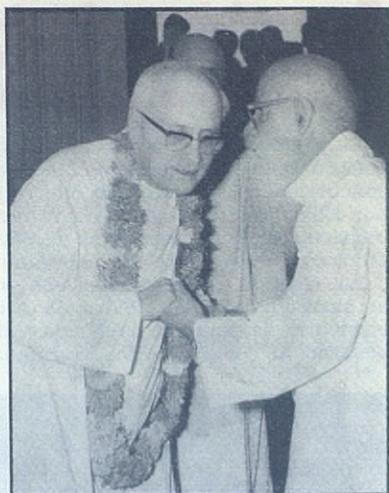
Había muchos salesianos, hijas de María Auxiliadora, con sus alumnos y alumnas, de Bengala. Los más pequeños llevaban en sus manos flores, los mayores guirnaldas olorosas. Todos miraban al cielo atisbando si aparecía el avión que dejaría entre nosotros al rector mayor, Don Luis Ricceri.

No es la primera vez que Don Bosco viene a Calcuta, cerebro y corazón de la grande y populosa Bengala. Don Bosco llegó a Calcuta en uno de sus sueños famosos el 10 de abril de 1886. Volvió en la persona de su quinto sucesor en diciembre de 1955.

Vuelve este año, dignamente representado por el actual rector mayor, que ha contemplado de nuevo la visión de Don Bosco: colegios florecientes hirvientes de vida y alegría, de juventud, de juventudes salesianas, casi todos cuentan menos de cincuenta años, en la joven inspección de Calcuta, que en cierto modo nace en Bandel, se desarrolla en los valles del Himalaya y pasa como río benéfico en las catorce florecientes y pobladísimas casas, escuelas, colegios para entregar a los hermanos indios la antorcha de la verdad y de la ciencia en las escuelas clásicas, técnicas, comerciales...

Pero dejémosnos de visiones y volvamos a la crónica.

El «caravelle» aterriza puntualmente a las cuatro de la tarde. El capitán del avión es padre de dos alumnos de nuestro colegio de Park Circus y está orgulloso de traer entre sus pasa-



CALCUTA.—El rector mayor con D. Francisco Mármol, 80 años de edad, patriarca de la inspección india de Bengala. Es español.

jeros al Superior de todos los salesianos del mundo.

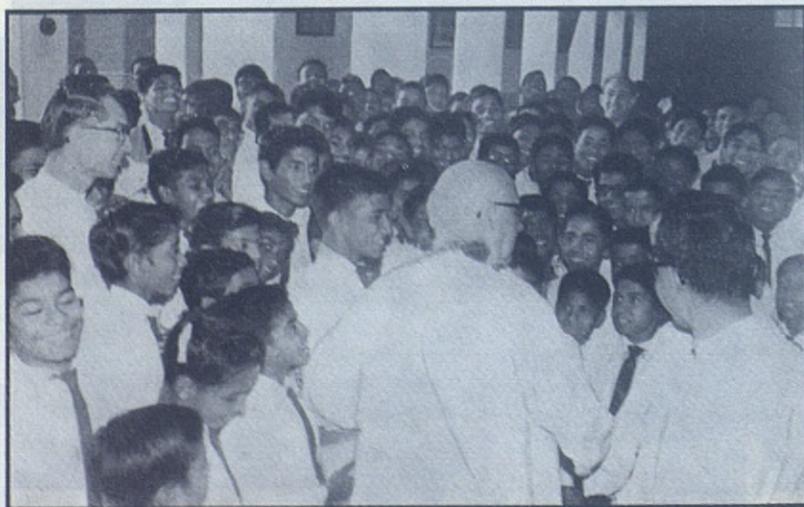
En cuanto el rector mayor puso pie en tierra se vio rodeado de sus hijos. Al llegar a la terraza del aeropuerto le llovió un sin fin de pétalos, guirnaldas y flores que los alumnos y los antiguos alumnos, los salesianos y los cooperadores a porfía le arrojaban.

Del aeropuerto la caravana partió para el Park Circus, sorteando el caos de tráfico de una ciudad como Calcuta. En la casa inspectorial se desarrolla el recibimiento, al que Don Ricceri responde evocando los gloriosos pioneros, la vieja guardia que capitaneada por el inolvidable Mons. Mathias abrió Calcuta a los salesianos; el veterano misionero español Don Francisco Mármol, patriarca de la inspección con sus 80 años, recibe un abrazo especial como representante de aquellos primeros misioneros.

Los días siguientes el rector mayor giró una visita por los principales centros salesianos y se despidió de todos dejando como consigna: Querámonos bien.

Y esta consigna es la que cumplida hasta ahora ha hecho florecer espléndidamente la vida salesiana en Bengala.

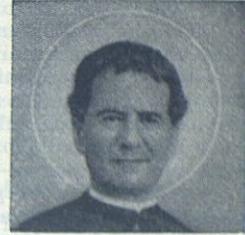
DANIEL VENIA, S. D. B.



CALCUTA.—El rector mayor entre los aspirantes salesianos de Bandel, esperanza de la Iglesia en la India.



Gracias de María Auxiliadora y de su Apóstol S. Juan Bosco



Quedaron en medio del torrente

Lima, (Perú).—Un grupo de alumnas de nuestro «Colegio María Auxiliadora» de Lima había ido de paseo y saltaba alegremente entre las rocas del río Rimac, bajo las caricias del incomparable sol de Chosica. Eran las tres de la tarde, cuando de repente oímos gritar: La corriente, la corriente, que se echa encima la corriente. Afuera todas.

¿Qué sucedía? Pocos kilómetros más arriba habían abierto, sin previo aviso, unas compuertas que regulan el caudal del río y una enorme avenida de agua se echaba encima. A la vista del agua furiosa las alumnas abandonándolo todo trataron de ganar la orilla consiguiéndolo con escasos segundos de margen. Pero cuatro de ellas quedaron en medio del torrente; la menos afortunada fue lanzada de lleno contra dos inmensas rocas que milagrosamente la sujetaron impidiendo que fuera arrastrada por la corriente que la cubría casi por completo. A los gritos desesperados de sus compañeras acudieron dos señores, uno de los cuales movido por una inspiración misteriosa se había acercado al lugar provisto de una cuerda.

Tras largos minutos de lucha con la corriente, durante los que no se oían más que los sollozos y las plegarias a nuestra Madre Auxiliadora, casi sofocadas por el rumor del río, pudimos ver a salvo a nuestras cuatro pobres y queridas alumnas. Gracias, María Auxiliadora, es el grito que brota espontáneo de tus hijas reconocidas.

La directora y alumnas del Colegio María Auxiliadora.

Desaparecido durante ocho días

Desapareció de casa de una amiga mía su sobrino, que ya tiene 25 años, pero, por haber sufrido meningitis de pequeño, no es una persona normal. Lo buscaron por todas partes, avisaron a la policía y dieron la noticia por radio y, en los periódicos, además, apareció su fotografía. Pasaron ocho días sin que se supiera nada. Al ver tan abatida a su tía invoqué a María Auxiliadora prometiéndole que si aparecía aquel mismo día o al siguiente publicaría la gracia en el Boletín. Aquel mismo día por la mañana supimos que estaba bien atendido, ya que se encontraba en el Hospital Provincial. Agradecida cumplo mi promesa. *Blanca Paz López.*

Esperaba funestas consecuencias

Sevilla.—Hallándome bastante atribulada pues esperaba graves consecuencias de unos acontecimientos, acudí a María Auxiliadora, comenzando una Novena, pidiendo que no sucediera nada y que adelantara la solución de todo. Tenía una fe ilimitada en la que siempre me ha atendido. Yo esperaba las funestas consecuencias para el día 28 de febrero. Cuál sería mi sorpresa y la de todos al ver que no sólo no se realizaban mis presagios, sino que María Auxiliadora tenía a bien resolver todo satisfactoriamente el mismo día 24, adelantando lo que nadie esperaba. Por este y por otros muchos favores le doy gracias a María Auxiliadora, envío una limosna y ruego se publique la gracia. *A. Sánchez Escobar.*

Curó en pocos días

Salamanca.—Para estímulo de todos y gloria de M.^ª Auxiliadora deseo que se publique en el Boletín Salesiano el haber salido mi hija en muy pocos días de una dolencia que el médico aseguró sería pesada. Animo a todos a recurrir a María Auxiliadora en cualquier trance apurado con la seguridad de que no se verán defraudados. Envío una limosna para el culto de M.^ª Auxiliadora. *Manoli Vicente.*

Nos ofreció la solución del piso

La Coruña.—Hace año y medio que llevamos casados y como todo el mundo con la ilusión de poder tener piso propio en La Coruña, pues aquí hemos iniciado nuestra nueva vida con un pequeño negocio. Relacionados con un Padre Salesiano, nos aconsejó ponerlo en manos de María Auxiliadora. Así hicimos. Pronto apareció una persona muy amante de la Obra Salesiana y ella misma nos ofreció la solución del piso. Posteriormente surgieron mil dificultades de todo tipo, pero María Auxiliadora fue allanando el camino hasta la feliz solución. En agradecimiento a tan excelsa Madre, siempre atenta a nuestras llamadas, animamos a todos a confiar en Ella. Publicamos la gracia como habíamos prometido y enviamos una limosna para su culto. *Helio y Carmen.*

Recobré la alegría

Madrid.—Estando en un momento, de gran desesperación, pedí con todo fervor a María Auxi-

liadora que me ayudase y protegiese, ahora y siempre, para que la conversación que yo había oído fuera un mal entendido por mi parte. Han pasado varios días y parece que las cosas se van solucionando, y yo al mismo tiempo me voy calmando y recobrando la alegría de vivir. Todavía no se ha solucionado del todo mi problema, pero sé que María Auxiliadora me ayudará siempre, y hará que las cosas se vayan solucionando para que no tenga todas las puertas de la vida cerradas. Prometí publicar la gracia y enviar un donativo, lo cual hago con la mayor alegría y satisfacción, para que su culto se propague más y más. *Mercedes.*

Dos gracias señaladas

Vigo.—Encontrándose enfermo de muerte mi padre y no queriendo confesarse lo encomendé a María Auxiliadora y con gran alegría conseguí que se confesara. Doy las gracias a mi querida Auxiliadora. Encontrándonos mi marido y yo en una situación monetaria mala, pues tenía mal empleo, acudí a María Auxiliadora y rápidamente le apareció uno mejor de lo que soñara. Muy agradecida a mi buena Madre mando una limosna. *T. A.*

Otros corazones agradecidos

La Almunia.—Doy gracias a M.^a Auxiliadora por varios favores recibidos y animo a todos los jóvenes a confiar sus problemas a nuestra Madre María, pues «Ella continúa desde el cielo su función maternal de cooperadora en el desarrollo de la vida divina en cada una de las almas de los hombres redimidos» (Pablo VI). *Manuel Sánchez.*

Tocina.—Teniendo mi hijo pequeño que presentarse en el mes de septiembre pasado a la convocatoria de Ingreso al Magisterio, siendo este año la última vez que lo concedían con cuarto y reválida, me encomendé a M.^a Auxiliadora, la dulce Madre que tantos favores me ha concedido, y de nuevo fui atendida, ya que mi hijo fue de los pocos que aprobaron. Muy agradecida le doy las gracias y mando la limosna ofrecida para la Obra salesiana, ya que tengo un hijo seminarista salesiano. *Leonor Sánchez.*

Astudillo.—Habiendo invocado a María Auxiliadora para alcanzar una gracia que necesitaba, siendo escuchada por tan buena Madre, cumpla la promesa de publicarlo en el Boletín Salesiano y envío una limosna. *Mariano Solórzano.*

Herrera de Pisuerga.—Habiendo obtenido una gracia de María Auxiliadora por intercesión de Santo Domingo Savio, envío un donativo para las Obras Salesianas. Doy gracias por ese singular favor y cumpla la promesa de publicarlo. *A. A.*

Bilbao.—Habiendo recibido de María Auxiliadora dos gracias de excepcional importancia, quiero hacer público mi agradecimiento a la Virgen por medio del Boletín Salesiano. Entrego para su culto la limosna prometida. *Maribel Hernández.*

Ávila.—Habiendo tenido un hijo gravemente accidentado, acudí a María Auxiliadora y a San Juan Bosco a fin de que intercedieran en favor del mismo. Agradecida porque atendieron mis súplicas y se encuentra restablecido, envío una limosna con destino a las Misiones Salesianas. *Inés Segovia.*

Valencia.—Hice una novena a María Auxiliadora pidiéndole una gracia muy importante, prometiendo que si se realizara escribiría pidiendo que se publicara en este boletín, dando así públicamente las gracias, cosa que hago con todo mi cariño y para que sirva también de testimonio y aumente la devoción y fe a nuestra querida y buenisima María Auxiliadora, ya que lo que le pedí se realizó satisfactoriamente y no sólo eso

sino que siempre que me he encomendado a Ella he salido victoriosa. *M.^a Angeles Sanz.*

Betancuria.—Por una gracia recibida de María Auxiliadora y San Juan Bosco y con la plena confianza de alcanzar otras muchas, que con tanta confianza le tengo pedidas, principalmente que mi marido se restablezca en su salud, envío una limosna y deseo que se publique en el Boletín Salesiano. *Una devota.*

Madrid.—Sufriendo una dolorosísima enfermedad acudí a María Auxiliadora, a quien recurro en todas mis necesidades. Como buena Madre, no tardó en hacerme sentir su ayuda. Hoy plenamente restablecida, cumpla mi promesa. Muy agradecidas mi hija y yo mandamos una limosna para su templo. *Bibiana y Carmina.*

Orense.—Habiendo recibido de María Auxiliadora un señaladísimo favor, que le había rogado me concediera para un familiar, envío una limosna para su culto. Agradecida, deseo que se publique en el Boletín Salesiano, según había prometido. *Consuelo P. Martínez.*

Ferrol.—Hacia tiempo que queríamos vender un chalet de nuestra propiedad, sin resultado. Se me ocurrió una novena a San Juan Bosco, al que tengo mucha devoción, y al tercer día se presentó un comprador. Mando la limosna prometida al Santo. *I. Espinosa.*

Alcoy.—Mando una limosna en acción de gracias a María Auxiliadora por el feliz nacimiento, que se veía algo complicado, de un nieto. *M. Gisbert.*

Sádaba.—Ofrecí publicar la gracia y mandar una limosna si mi hijo de 15 años encontraba colocación. Ofrecí la santa misa el 10 de febrero y a los tres días ya le habían admitido. Fue una gracia muy señalada de San Juan Bosco. Muy agradecida cumpla mi promesa, pues mi hijo sigue muy contento en su trabajo. *N. P. C.*

Arévalo.—Agradecidas a María Auxiliadora por diversas gracias que nos ha concedido, cumplimos nuestra promesa de enviar un donativo y publicar nuestra gratitud en el Boletín Salesiano. *Jacinta y Pilar.*

Madrid.—Hallándome en diversas ocasiones en situación apurada, acudí con confianza a María Auxiliadora y siempre fui atendida. *Lucía Andrés.*

Doy gracias a María Auxiliadora por el feliz resultado de una operación, después de invocarla con su novena. Cumpla lo prometido publicando la gracia y enviando una limosna. *J. L. M.*

Doy gracias a María Auxiliadora por varios favores, uno muy especial, que le pedí prometiendo dar una limosna y publicarlo en el Boletín. Cumpló lo prometido y animo a todos a que acudan a tan buena Madre que estoy segura de que no les dejará de conceder cuanto le pidan. *Una cooperadora.*

Barcelona.—Por una gracia obtenida de María Auxiliadora en favor de su hija agradecida envía una limosna. *Teodora López.*

Baracaldo.—Agradecida a María Auxiliadora por una gracia obtenida por su intercesión, cumpló la promesa de publicarla en el Boletín Salesiano y mando una limosna para su culto. *Ampero Lepe.*

Las Palmas de Gran Canaria.—Por un favor recibido, envió una limosna para el culto de María Auxiliadora, dando las gracias y suplicando se publique en el Boletín, para aliento en su devoción. *Juana Melián Sarabia.*

Gerona.—Muchos son los favores que he de agradecer a mi buena Madre María Auxiliadora. Entre los últimamente recibidos he de mencionar la acertada intervención quirúrgica y rápido restablecimiento de mi nieto que padecía de la gar-

ganta, el haberme dado fuerzas para resistir la fuerte neuralgia en un costado, que me sobrevino hace poco y, días después, el haberme librado de otros dos ataques cuando, al sentir los síntomas, invoqué su protección. Cumpló la promesa de publicarlo y de hacer celebrar dos Misas en su honor. *Ana, Vda. de Varés.*

Dan gracias a María Auxiliadora y a San Juan Bosco y envían una limosna:

María Mayoral de Claparols, de *Agullana*; P. Velasco y una Cooperadora Salesiana, de *Madrid*; Evaristo Saá Rodríguez, de *La Coruña*; Dolores Sillá, de *Godolleta*; Pilar Rabanillo, de *Puerto Real*; M. P., de *Monzón*; M.^a Dolores Nieto Sánchez de Castro, de *Vigo*; Anibal Fernández, de *Mecerreyes*; A. M. de F., de *Mataró*; Isabel Fernández, de *Zamora*; Familia Fernández, de *Huesca*; D. B., L. N., de *Barcelona*; Carmen Prieto, Paulina Garrido, una devota y una archicofrade, de *Salamanca*; una devota, de *Calzada de Valdunciel*; Micaela Alonso, de *Astudillo*; M.^a Dolores de González, Guadalupe Ferreiro y L. N. N., de *Madrid*.



Favores de SANTO DOMINGO SAVIO

Protector de las Madres y de las Cunas

Ni el especialista lo esperaba

Salamanca.—Doy gracias a María Auxiliadora y Domingo Savio por alcanzarme que el hijo que esperaba naciera, bien y muy hermoso, después de todos los percances y serie de cosas que me sucedieron durante los siete primeros meses. Ni el mismo especialista esperaba que pudiera llegar y menos que naciera bien. He cumplido la promesa de unas misas que ofrecí y ahora la publicación en el Boletín para gloria suya. Espero también me concedan dos cosas muy importantes para mí, si es que me convienen. Una familia muy agradecida. *C. S. S.*

Para mayo seré madre

Bussigny-Suiza.—Por un milagro muy grande recibido por intercesión de Sto. Domingo Savio les mando una limosna y ruego publiquen la gracia en el Boletín, a fin de que todas las personas en iguales circunstancias puedan acudir a él con confianza.

Fui operada hace cuatro años de ovarios, habiendo estado durante ella con bastante grave-

dad. Unos meses más tarde el médico que efectuó la operación (al que visitaba con frecuencia) me dijo que desgraciadamente a causa de aquella intervención no podría tener hijos.

Aunque entonces estaba soltera acudí a dos médicos más, dado que pensaba casarme en breve y, con todo lo que me gustaban los niños, la idea de no poderlos tener se me hacía dolorosísima. También estos dos me afirmaron que no podía tenerlos.

Como soy muy devota de María Auxiliadora, acudía con mucha frecuencia a los Salesianos de Málaga, en donde adquirí unos meses antes de casarme un escapulario de Santo Domingo Savio, toda vez que sabía su protección especialísima en favor de la maternidad.

Contraí matrimonio en julio del pasado año y en agosto comencé una novena a Sto. Domingo Savio, con una fe y una confianza grandísimas. Unos días después de terminada la novena me encontraba algo indispuesta, acudiendo mes y medio más tarde a un especialista, me afirmó que desde hacía dos meses esperaba un hijo.

Todo sigue normalmente y si Dios quiere para mayo seré madre. *Una devota de María Auxiliadora.*

Somos padres de una hermosa niña

Reus.—Me encomendé a María Auxiliadora y Santo Domingo Savio para que nos concediesen un hijo. Yendo de un médico a otro, todos me encontraban obstáculos. Durante todo el tiempo de la gestación, día tras día, no dejé de encomendarme a ambos, y hoy doy gracias porque somos padres de una hermosa niña, que lleva por nombre F. María Auxiliadora, y desde que nació ya es «cooperadora». *Dolores Muñoz de López.*

Ya no me quité el escapulario

La Coruña.—Esperaba con ilusión de madre a la que había de ser mi primera hija, Angela María. El peligro natural del primer alumbramiento, me hacía temer lo peor. Casados en la Iglesia de María Auxiliadora, (mi marido es Vicepresidente de la Asociación de Ex-alumnos de Don Bosco) tuvimos siempre mucha amistad con los Salesianos. El P. Consiliario, me recomendó me pusiera el escapulario de Sto. Domingo Savio, protector de las madres y de las cunas. A este santito le encomendamos el éxito prometiendo publicar la gracia y enviar una limosna. A partir de este momento ya no me quité el escapulario de encima. Puedo decir que me cesaron las preocupaciones, abatimiento y nerviosismo. Sin ansiedades ni dolor alguno pudimos celebrar el nacimiento de una niña monísima, bautizada también por un padre salesiano.

Por su protección manifiesta, prometo seguir extendiendo su devoción y envío una limosna. *María Elena Barrio Cordeiro.*

Por medio de su escapulario

Reus.—Con grandísima alegría nos ha nacido nuestro primer hijito, después de dos embarazos frustrados y a nuestra edad no demasiado joven.

Mandamos una pequeña limosna con el ruego de que tenga a bien publicar en el Boletín Salesiano lo que consideramos una gracia de Santo Domingo Savio por medio de su escapulario. *Gustavo Puig y María Cinta Valls.*

Gracias de doña Dorotea de Chopitea

Cooperadora Salesiana

Rápida solución

El Plantío.—Una seria dificultad económica hacía que toda la Comunidad sintiera honda preocupación.

Felizmente, algunas Hermanas sugirieron la idea de encomendar la solución del no pequeño problema a Doña Dorotea. Pocas gracias habíamos pedido por intercesión de la Sierva de Dios, pero, unánimemente, aceptamos la invitación.

Con rapidez no esperada y más completa en detalles de lo que suponíamos logramos la tan suspirada gracia.

Brotó espontánea la gratitud hacia esta querida Protectora, depositando nuestra confianza en ella, pues tan visiblemente nos ha protegido. *S. C. A. Colegio M.^g Auxil. El Plantío-Madrid.*

Recupero un valioso folleto

Madrid.—Me había obtenido un amigo para determinado estudio biográfico un folleto raro que tenía en la mayor estima su propietario, para mí desconocido.

Por una serie de especiales circunstancias dicho folleto se transpapeló y por mucho que lo busqué hube de darlo por perdido con la consiguiente humillación y contrariedad.

Inútilmente en principio reponerlo, incluso por reproducción fotográfica del ejemplar que existía en una biblioteca pública. En este apuro después de ofrecer la consabida limosna a San Antonio encomendé, como mediadora práctica la difícil solución a la Sierva de Dios, Doña Dorotea Chopitea, ofreciendo publicar el favor y una limosna.

Y cuando desalentado consideraba fracasado el intento y daba por inútil toda gestión se ofreció espontáneamente la aparición del extraviado folleto, donde menos podía imaginar y el generoso ofrecimiento de otro ejemplar ya no fue necesario. Agradecido cumplo lo ofrecido. *F. Cervera.*

Roguemos por nuestros difuntos

Cooperadores: **Rvdo. Sr. D. José Roura**, arcipreste de Anglés y **Rvdo. Sr. D. José Ferriol**, párroco de Celrá, ambos de Gerona.

Doña María Dolores del Valle Bechade † en Cambados, el 11 de octubre de 1968.

La misteriosa providencia del Señor la condujo desde Angouleme (Francia), —donde nació el 24 de abril de 1885—, hasta el Pazo de Serantellos, lugar en el que ahora se eleva el aspirantado salesiano. Su alma es, al mismo tiempo que sus pies, andariega; recorre los momentos del encuentro con Don Bosco y su obra, el de la admiración, el del entusiasmo y el de la generosidad. Precisamente en el Pazo es donde confluyen los dos caminos. El es la ofrenda a Don Bosco y el signo inequívoco del afecto de Doña Dolores. Bien lo demostró en innumerables ocasiones, en que resplandecieron su exquisita

sensibilidad y su maternal desvelo. Se sentía madre del aspirantado y como tal se comportó. Vino a vivir sus últimos meses con nosotros y nos fue ejemplo de vida cristiana; bástenos recordar su serena agonía, en la que gozosamente repitió: «Ahora sí que voy al Padre». Gran amante de la Congregación, la Congregación correspondió a su entrega y amor. Y es para los que vivimos con ella una inmensa alegría recordar las palabras, que pronunció un día antes de morir: «Sabía que me querían mucho, pero nunca creía que fuera tanto».

Don José Ruiz Alcántara † en Córdoba y a los 83 años de edad, el día 24 de febrero, consagrado a María Auxiliadora. Cooperador Salesiano, la Santísima Virgen se lo llevó en su día, jamás entraba y salía de casa sin saludar la imagen de la Virgen. Lo hacía con una sen-



Becas para el sostenimiento y formación de vocaciones Salesianas



«El mejor premio que Dios concede a una familia es un hijo sacerdote.» (Don Bosco.)

INSPECTORIA DE BARCELONA

P. Provincial: P.º San Juan Bosco, 74 - Barcelona-17

BECAS COMPLETAS

Beca «Nuestra Señora de la Alegría». 100.000 pts.
Beca «José Basa García». Barcelona-Rocafort. 50.000 pesetas.
Beca «Florencio Sánchez». Total: 30.000 pts.

BECAS EN FORMACION

Beca «Ntra. Sra. de Montserrat». N. e.: 20.000. T.: 80.000.
Beca «Stos. Antonio y Sebastián». N. e.: 5.000. T.: 15.000.
Beca «Familia Serdá Dasquens». 1.ª entrega: 5.000 pts.
Beca «Don Juan Antal». Total: 94.000 pts.
Beca «José María Valles Plá». Total: 6.000 pts.
Beca «Claudio García». Total: 25.000 pts.

INSPECTORIA DE BILBAO

P. Provincial: Escuelas Salesianas - Deusto-Bilbao

BECAS COMPLETAS

Beca «San Juan Bosco». J. Alvarez. 100.000 pesetas.
Beca «D. Pedro Olivazzo». Total: 30.000 pesetas.
Beca «D. Cirilo Sagastagoitia». promovida por los AA. AA. de Baracaldo. Total: 30.000 pts.
Beca «Santísima Trinidad». Total: 30.000 pts.
Beca «Carmina Gutierrez». Total: 30.000 pts.
Beca «Agustina Alonso». Total: 30.000 pts.
Beca «Piedad Ramos». Total: 30.000 pts.
Beca «Natividad Postigo». Total: 30.000 pts.
Beca «Rosario Gutierrez». Total: 30.000 pts.
Beca «Paquito Gutierrez». Total: 30.000 pts.
Beca «Fernando y Rufina». Total: 30.000 pts.

BECAS EN FORMACION

Beca «Mamá Margarita». L. Cañada. Pamplona. N. e.: 250 pesetas. Total: 19.000 pts.
Beca «María Auxiliadora». D. R. G. R. Total: 25.000 pts.
Beca «María Auxiliadora». 2.ª Arch. Baracaldo. T.: 21.500.
Beca «D. Ramón Zabalo». Baracaldo. M. Fernández. Total: 26.000 pts.
Beca «D. José Díaz de Cerio Valle y Petra Gastón Ventosa». Total: 9.000 pts.
Beca «Restitución-Gratitud». J. G. Total: 10.000 pts.
Beca «San José». J. G. Total: 10.000 pts.
Beca «María Auxiliadora». J. G. Total: 10.000 pts.
Beca «Doña Carmen Aguirre». Total: 5.000 pts.
Beca «Sra. de Vidarrázaga». Total: 5.000 pts.
Beca «Familia Imbert». Total: 10.000 pts.
Beca «Virgen del Castillo». El Royo. Total: 9.800 pts.
Beca «M.ª de los Angeles Postigo Labrador». Total: 15.000.
Beca «Conchita Díez Noza». Total: 15.000 pts.
Beca «Srta. Ramona y Josefina de Felipe». T.: 50.000 pts.
Beca perpetua «San Cosme y Sta. Magdalena». T.: 75.000 pts.
Beca «F. Canales». Total: 14.000 pts.
Beca «Matilde Pelayo». Pamplona. Total: 5.000 pts.
Beca «María Auxiliadora». Zuazo. Total: 5.500 pts.

INSPECTORIA DE CORDOBA

P. Provincial: Calle María Auxiliadora, 14 - Córdoba

BECAS COMPLETAS

Beca «San Isidro Labrador». fundada por la Srta. Pilar Martín Sevilla. Madrid: 100.000 pts.
Beca «María Auxiliadora». Santa Cruz de Tenerife, fundada por la Srta. María Gracia P. R. 100.000 pts.
Beca «J. M. Manfredini». Granada. Total: 100.000 pesetas.
Beca «Don Salvador Rosés». Ronda. Total: 100.000 pts.

cillez y devoción que edificaba. Una de sus grandes alegrías fue la Ordenación y primera Misa de su nieto, D. Angel Bermúdez Ruiz, Salesiano. Cooperador Salesiano desde hace muchísimos años, vivió el mensaje de la Cooperación de la Iglesia según la mística salesiana de una manera admirable.

Doña Mercedes Marzal López † en Barcelona. Madre ejemplar y cristiana dio a sus cinco hijas constantes muestras de laboriosidad y aceptación de los sacrificios, que el Señor le pedía. Su amor a María Auxiliadora era extraordinario y difundía su devoción con gran celo. Cuando sus hijas hacían la primera comunión las llevaba ante el altar de María y las inscribía en la Archicofradía de María Auxiliadora, de la que era celadora. Su hogar salesiano, era esposa de un antiguo alumno, dio tres hijas al Señor, dos Hijas de María Auxiliadora, entre ellas la actual directora del Colegio de Santa

Dorotea, de Barcelona. Murió víctima de cáncer cuyos dolores soportó con entereza cristiana.

Roguemos también por **Don José Rojas Gallardo**, fallecido en Puerto de Santa María, se distinguió este cooperador por su amor a los pobres y a las misiones. **Don José Carbonell**, fallecido en Burgos, cooperador y bienhechor de la Obra de Don Bosco en Puerto Real. **Don Ramón Calm Soler**, hijo de la cooperadora Doña Catalina Soler, de Llagostera. **Doña Mercedes Godé**, fallecida en Huesca, archicofrade de María Auxiliadora muy activa siempre dispuesta a ayudar a la Obra de Don Bosco como buena cooperadora. Por **Don Sixto Ruscalleda**, de San Felíu de Guixols y **Don Gaspar Reig**, de Alcoy.

Por estos queridos difuntos y por todos los cooperadores, cooperadoras, hijas de María Auxiliadora y salesianos difuntos pidamos al Señor les conceda el descanso eterno.

BECAS EN FORMACION

Beca «Romero-Martínez». Málaga, promovida por Doña Dolores Martínez, Vda. de Romero, 1.ª e.: 30.000 pts.
Beca «Escuelas Externas». Montilla. Total: 9.000 pts.
Beca «Nuestra Señora de la Consolación». Torredonjimeno. Total: 25.000 pts.
Beca «Baldomero Pagán». Pozoblanco. Total: 17.500 pts.
Beca «Ntra. Sra. de Luna». Pozoblanco. Total: 40.000 pts.
Beca «Sagrado Corazón de Jesús». Las Palmas. T.: 30.395.
Beca «María Auxiliadora». Málaga. Total: 18.300 pts.
Beca «Familia Ansorena». Total: 19.000 pts.
Beca «M.ª Aux.» Familia Gómez Briasco. Total: 39.000 pts.
Beca «Ntra. Sra. del Carmen». Pozoblanco. Total: 36.000 pts.
Beca «Cías. Juventud Salesiana». La Orotava. T.: 40.000 pts.
Beca «Don Antonio Espinosa». Tenerife. Total: 42.800 pts.
Beca «Santa Cruz de Tenerife». Tenerife. Total: 32.000 pts.
Beca «Santo Domingo Savio». Cías. Tenerife. T.: 21.000 pts.
Beca «Virgen del Pino». Teror. Total: 47.000 pts.
Beca «Familia Atilio Ley». Las Palmas. Total: 1.500 pts.
Beca «Familia Naranjos». Las Palmas. Total: 2.900 pts.
Beca «Familia Lago». Las Palmas. Total: 4.800 pts.
Beca «Familia E. de Chacón Hdez.». Las Palmas. T.: 5.100.
Beca «Familia Torre». Las Palmas. Total: 3.800 pts.
Beca «Familia Fco. León Navarro». Las Palmas. T.: 2.900.
Beca «Familia Lara Padín». Las Palmas. Total: 5.100 pts.
Beca «Santo Domingo Savio». Cías. Las Palmas. T.: 30.800.
Beca «Juan XXIII». Montilla. Total: 14.350 pts.
Beca «María Aux.» Cooperadores. Antequera. T.: 6.500 pts.
Beca «San Juan Bosco». Lopera (Jaén). Total: 20.000 pts.
Beca «Familia Espejo Gómez». Montilla. Total: 12.000 pts.
Beca «Familia Muñoz». Total: 18.000 pts.
Beca «María Auxiliadora». Antonio Royán. Total: 25.200 pts.
Beca perpetua «Troya Gozávez». Ubeda. Total: 24.000 pts.
Beca «Familia Franchis». Las Palmas. Total: 600 pts.
Beca «Virgen del Pino». Las Palmas. Total: 1.000 pts.
Beca «D. Bernardo López Baena». Córdoba. T.: 12.000 pts.
Beca «Pura Bermúdez». Málaga. Total: 26.000 pts.
Beca «P. Santa Catalina». 2.ª Las Palmas. Total: 1.000 pts.
Beca «N. Rodríguez». Las Palmas. Total: 2.100 pts.
Beca «Familia Vargas». Ronda. Total: 10.000 pts.
Beca «Doña María». Las Palmas. Total: 3.700 pts.
Beca «Manuel Moreno». Las Palmas. Total: 1.500 pts.
Beca «Mártires de Pozoblanco». Total: 8.725 pts.
Beca «Matrimonio CLM-SCB.». Málaga. Total: 46.060 pts.

INSPECTORIA DE MADRID - «BESAMA»

P. Provincial: Paseo del General Primo de Rivera, 25
Madrid (5) - Teléf. 227 56 91

Recordamos a todos los participantes en BESAMA las dos categorías de Becas Completas:
— Beca ORDINARIA: 50.000 pesetas.
— Beca MAYOR: 100.000 pesetas.
Siempre pueden enviar donativos para ir completando las becas «BESAMA».

BECAS COMPLETAS

Beca «Sagrado Corazón de Jesús». F. Perezagua. Cooperadora Salesiana. Total: 50.000 pts.
Beca «Santa Inés». Total: 50.000 pts.

BECAS EN FORMACION

Beca Mayor «Salesianos Don Bosco». M. Suárez, 500; L. González, 5.000; J. M. Grassot, 5.000; J. Iribas, 500; F. Briones, 200; R. López, 25.000; F. Cabredo, 50; N. N. 1.100. Total: 37.350 pts.
Beca «San José». Arch. M.ª Auxiliadora. Pizarrales. P. e.: 8.000 pts.
Beca «San Ricardo». Total: 6.000 pts.
Beca «Fam. Mesonero Rodríguez». Total: 12.000 pts.
Beca «M. A. L.». Total: 23.000 pts.
Beca «Vda. de Pujadas». Total: 14.000 pts.
Beca «Mercedes Cruzados». Total: 18.000 pts.
Beca «Padre Esteban». AA. AA. Paloma. Total: 19.305 pts.
Beca «S. Vicente Ferrer». Primera entrega: 10.000 pts.
Beca «José Félix». Primera entrega: 25.000 pts.
Beca «Antonio Durán». Primera entrega: 25.000 pts.
Beca «Besama». Total: 8.350 pts.
Beca «El Coadjutor Salesiano II. Cías. Paloma. 5.000 pts.
Beca Mayor «Nuestros Mártires». Gral. López de Letona. Total: 80.000 pts.
Beca «Don Juan». II. Total: 15.000 pts.
Beca «Don Manuel Nicolás». Total: 18.000 pts.
Beca «San Francisco de Sales». Estrecho. Total: 12.645 pts.
Beca «D.ª Dorotea». Madrid-Don Bosco. N. e.: 1.000 pts. Total: 23.500 pts.
Beca «Casimiro Ramiro». A. A. Atocha. Total: 34.000 pts.
Beca «Ntra. Sra. del Carmen y S. Lucas». Total: 34.000 pts.
Beca «Archicofradía María Auxiliadora». P.ª Extremadura. Total: 17.000 pts.

Beca «Sto. Domingo Savio». C.ª M.ª Aux.-Atocha. T.: 16.000.
Beca «D. Félix González». Familia Pardo. Total: 21.500 pts.
Beca «María Auxiliadora». II. Atocha. Total: 34.325 pts.
Beca «Familia D. Antonio Miranda, salesiano». T.: 15.000.
Beca «Josefa A. Roldán y Familia». Total: 30.600 pts.
Beca «María Auxiliadora». Salamanca. Total: 16.300 pts.
Beca «Vda. Casanovas». Total: 5.000 pts.
Beca «Centro Juvenil». P.ª Extremadura. Total: 13.600 pts.

INSPECTORIA DE SEVILLA - «BESASE»

P. Provincial: Calle María Auxiliadora, 17 - Sevilla

Teléf. 35 04 86 - 35 01 00

BECAS EN FORMACION

Beca «Ntra. Sra. de la Piedad». Almendralejo, iniciada por Familia Rafael Martínez Cordón e Isabel Martínez Asuar, en memoria de doña Crescencia Asuar 1.ª e.: 25.000 pts.
Beca «M.ª Aux.» Archicofradía. Cádiz. N. e.: 1.000 pts. Total: 5.000 pts.
Beca «Corpus Christi». J. Quintana. Sevilla. N. e.: 100 pesetas. Total: 10.430 pts.
Beca «M.ª Auxiliadora», por A. R., Sevilla. N. e.: 500 pesetas. Total: 7.000 pts.
Beca «Clemente Guede». Cádiz. Total: 8.775 pts.
Beca «P. Agustín Nofre». Utrera. Total: 27.210 pts.
Beca «V. Esperanza». Sevilla. Total: 1.850 pts.
Beca «S. Pedro Apóstol». Cooperadores. Alcalá. T.: 2.000 pts.
Beca «Mártires Salesianos de Morón». Morón. 1.ª e.: 1.816.
Beca «Ntra. Sra. Sgd. Corazón». Morón. Total: 20.000 pts.
Beca «Stella Maris». Huelva. Total: 23.100 pts.
Beca «Virgen Victoria». Mérida. Total: 55.500 pts.
Beca «Colegio Salesiano». Sevilla, por A. R. 1.000 pts.

INSPECTORIA DE VALENCIA

P. Provincial: Calle de Sagunto, 212 - Valencia

BECAS COMPLETAS

Becas Perpetuas «D. Francisco y D.ª Pilar», fundadas por D.ª Hilaria y D.ª Pilar Romaná, en memoria de sus padres. Total: 250.000 pesetas.
Beca «D.ª Josefa M.ª Canelles Patuel, Vda. de Llop». Total: 100.000 pts.
Beca «Santo Domingo Savio», en memoria de doña Ana María González Llach. Total: 100.000 pts.
Beca «D.ª Carmen Tortosa, Vda. de Vicens». T.: 50.000 pts.

BECAS EN FORMACION

Beca 2.ª «Rvdo. D. Manuel Pérez». Total: 1.000 pts.
Beca «María Peire», en memoria de su esposo. T.: 10.000 pts.
Beca «San Cayetano». Total: 38.000 pts.
Beca «Cooperadores de Valencia». Total: 8.500 pts.
Beca «Azul y Rosas». Total: 27.500 pts.
Beca «Círculo Domingo Savio». Total: 1.500 pts.
Beca perpetua «Juan Manuel», por D.ª Carmen Gómez de Tortosa, Alcoy. Total: 50.000 pts.
Beca «Rvdo. Don Mariano Aisa». Burriana. Total: 17.500 pts.
Beca «San Bernardo». Villena. Total: 22.000 pts.
Beca «Nuestra Señora del Pilar». Zaragoza. Total: 43.500 pts.
Beca «Archicofradía de M.ª Auxiliadora». Valencia. N. e. 4.000 pts. Total: 8.000 pts.

INSPECTORIA DE ZAMORA

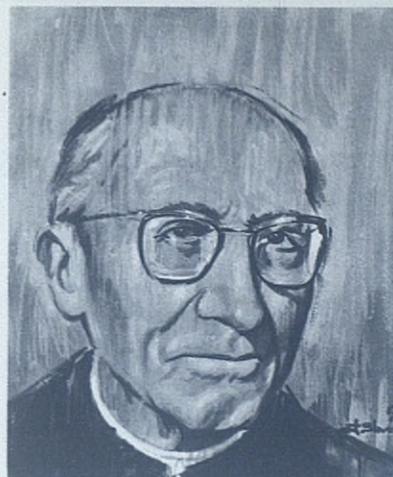
P. Provincial: Universidad Laboral - Zamora

BECAS EN FORMACION

Beca «D. Pedro Olivazzo». Astudillo. N. e. 200 pts. Total: 12.576 pts.
Beca «D. Ernesto Armelles». Coruña. Colegio. N. e. 4.500 pts. Total: 38.250 pts.
Beca «D. José Saburido». Orense. N. e. 800 pts. Total: 22.800 pts.
Beca «María Auxiliadora». Oviedo. Naranco. N. e. 6.776 pts. Total: 24.166 pts.
Beca «D. Felipe García». Cooperadores Coruña. Hogar. 1.ª e. 3.000 pts. Total: 3.000 pts.
Beca «P. Miguel Salgado». Vigo. S. Matías. T.: 49.150 pts.
Beca «San José». Vigo. S. Matías. Total: 59.000 pts.
Beca «M.ª Auxil.» Zamora. Rey Fernando. Total: 10.000 pts.
Beca «Domingo Savio». León. Total: 16.665 pts.
Beca «Virgen de Villanueva». Allariz. Total: 21.125 pts.
Beca «Ntra. Sra. de Covadonga». Tudela Veguín. T.: 19.346.
Beca «María Auxiliadora». Allariz. Total: 25.000 pts.
Beca «José Sabaté». Vigo. Total: 31.000 pts.
Beca «Don Emilio Montero». Orense. Total: 22.000 pts.
Beca «María Auxiliadora». Celanova. Total: 32.000 pts.

RODOLFO FIERRO TORRES

Memorias



El autor y la obra

UNA CIFRA REDONDA: 88 años de historia salesiana 88 años de historia mundial

Esa ancha frente enmarca sus amplios pensamientos. Esos ojos miopes se gastaron curiosamente entre las páginas de los libros. Sus pies caminan lentamente mientras siguen volando las ansias de su espíritu... Los años fueron desgastando, gota a gota, la pétreo voluntad del Padre Fierro. ¡La voluntad de don Rodolfo que no dejó descanso a la pluma ni a la voz! Ambas abrieron páginas y páginas de pedagogía y publicaron las maravillas del campo social cristiano. Por Colombia, en Venezuela, por Italia, en España... Su quijotesca lanza derribó verdaderos gigantes antirreligiosos y su poética voz abrió auroras de apostolado postescolar en fecundos colores y risueñas esperanzas. El Padre Fierro fue rodando por el mundo este su poético filme de fe en Dios y amor a los hombres, para proyectarlo hoy en la blanca pantalla de sus *Memorias*, lleno de esperanza y gratitud.

La escuela salesiana y la pedagogía social; las máquinas de imprimir y los hombres de gobierno, de la cátedra, del comercio, del taller y del altar; los de su tierra natal de Colombia y su amada Venezuela, los de Italia y los de España, que le quieren como suyo, se gozan contemplando la figura del hombre que cruzó sus caminos dejándolos orlados con flores de bondad.

Un tomo de 640 páginas, tamaño 16 x 22 cms., en cartulina con sobrecubierta a colores. **Ptas. 220'—**

Dirija sus pedidos a:

EDICIONES DON BOSCO

Paseo San Juan Bosco, 62

Teléfono *203 74 08

BARCELONA-17 (España)

● LLAMADA URGENTE ●



Así se encuentran las obras del Santuario a María Auxiliadora, de Ubeda, primero que se le alza en la provincia de Jaén, con motivo del Centenario de la Basílica de Turín. Se pensaba inaugurar el mismo día 9 de junio. Pero las dificultades económicas van a obligar a parar las obras.

Los cooperadores y antiguos alumnos de Ubeda hacen una llamada urgente: si cada lector del Boletín Salesiano enviara sólo CIEN PESETAS, el Santuario podría bendecirse en la fecha prevista.

Dirija sus limosnas al padre salesiano:

D. Gonzalo Huesa Lope - Santuario María Auxiliadora - Ubeda (Jaén)

Sr. D.

.....

..... (.....)